

Un análisis del concepto de *duelo* por la pérdida de un hijo
a partir de los testimonios relatados en *De madres de Soacha a sujetas políticas:
capacidad de agencia ante la impunidad en Colombia, reconstrucción de un caso desde una
mirada feminista para un litigio estratégico (2013)*.

Alejandra Trillos Lobo

Trabajo de grado para optar al título de psicóloga

Director

Dr. Carlos Germán Celis

Universidad Autónoma de Bucaramanga

Facultad de ciencias de salud

Programa de psicología

Bucaramanga

2021

**Una interpretación de la noción de *duelo* por la pérdida de un hijo
a partir de los testimonios relatados en *De madres de Soacha a sujetas políticas:
capacidad de agencia ante la impunidad en Colombia, reconstrucción de un caso desde una
mirada feminista para un litigio estratégico (2013)*.**

Resumen:

La presente investigación tiene como objetivo analizar el concepto del duelo desde el psicoanálisis Freudiano. Con el fin de brindar una interpretación respecto de la elaboración del duelo que se identifica en el análisis de tres testimonios del documento *De madres de Soacha a sujetas políticas: capacidad de agencia ante la impunidad en Colombia, reconstrucción de un caso desde una mirada feminista para un litigio estratégico (2013)*. La labor investigativa se centra en el duelo de estas madres que perdieron un hijo durante el conflicto armado en Colombia, residentes del municipio de Soacha, quienes relatan a través de sus testimonios la tramitación de su duelo desde lo privado hacia lo político-público. Esta propuesta se desarrolla desde una perspectiva psicoanalítica Freudiana. Esto implica que tanto el duelo, como el tema de la función materna se abordan principalmente desde Freud. De este modo el principal interés de este estudio es conocer cómo puede evidenciarse un trabajo de duelo en los testimonios que las madres de Soacha relatan. Todo ello, con el fin de exponer el análisis que se realiza a partir de la hipótesis de una elaboración del duelo posible, desde la particularidad de los testimonios que cada una de ellas presentan como madre, acerca del acontecimiento de la pérdida de su hijo por causa del conflicto armado Colombiano.

Palabras clave: conflicto armado, duelo, muerte, pérdida, psicoanálisis, víctima

*An analysis of the notion of mourning for the loss of a son from the testimonies in
From Soacha mothers to political subjects (2013).*

Abstract:

Present research aims to analyze the concept of mourning from Freudian psychoanalysis to provide an interpretation regarding the elaboration of mourning that is identified in three testimonies of the document From mothers of Soacha to political subjects: agency capacity in the face of impunity in Colombia, reconstruction of a case from a feminist perspective for a strategic litigation, to fix the investigation towards the mourning of these mothers who lost a child during the armed conflict in Colombia, residents of the municipality of Soacha, who relate through their testimonies the processing of his duel from the private to the political-public. This proposal is developed from a Freudian psychoanalytic perspective on mourning and the issue of the maternal function and how a mourning work can be proposed in the testimonies that the mothers of Soacha relate. All this, in order to present the analysis that is carried out from the hypothesis of an elaboration of the possible mourning, from the subjectivity of the testimonies that they present as mothers, about the event of the loss of their children due to the Colombian armed conflict.

Keywords: armed conflict, death, loss, mourning, psychoanalysis, victim.

Tabla de contenido

Introducción	5
Justificación	8
Metodología	11
<i>Sobre la elaboración de la pregunta de investigación</i>	13
<i>Estado del arte</i>	19
Capítulo 1. Conflicto Armado en Colombia: testimonios presentes en <i>De madres de Soacha a sujetas políticas (2013)</i>.	31
Capítulo 2. El duelo desde una perspectiva psicoanalítica.	40
<i>Duelo y maternidad</i>	46
<i>Un duelo especial: las madres de Soacha</i>	49
Conclusiones	53
Referencias bibliográficas	77

Introducción

La pérdida puede identificarse en el contexto histórico del conflicto armado colombiano a través de las vidas cobradas que no se reconocen abiertamente como errores políticos que se cometieron en el país, sino que se cargan a lo largo de los años como peso histórico y también emocional. Sin embargo, es importante aclarar que a una pérdida puede seguir o no un proceso de duelo (Freud, 1917). Hay que considerar más que la pérdida, para el caso del presente trabajo es la de un hijo, y es padecida por una madre. Esto tiene implicaciones particulares que hay que tener en cuenta. Adicionalmente es necesario considerar las dificultades y entorpecimientos en el proceso de duelo, y también legal, de cada una de estas madres. En primer lugar, por un falso reconocimiento de estas pérdidas masivas y también por la negación de estos sucesos por parte de un gobierno que favorece las políticas que les auspicie en la misma medida. Por ello, se relaciona este concepto del *duelo* tal y como es concebido en el psicoanálisis freudiano, en el marco de un escenario político con el fin de presentar la densidad afectiva de estos sucesos y develarlos de forma que se postule una hipótesis de la elaboración del duelo por parte de las madres y de qué manera lidiaron con la muerte de sus hijos desde lo público, a través de la intimidad de sus testimonios que se presentan en *De madres de Soacha a sujetas políticas: capacidad de agencia ante la impunidad en Colombia, reconstrucción de un caso desde una mirada feminista para un litigio estratégico* (2013).

Ahora bien, hablar de la pérdida en el contexto bélico Colombiano, en general, resulta algo amplio; por lo tanto, se precisó el contexto histórico-político del conflicto armado desde

las madres residentes de Soacha que perdieron un hijo en el conflicto armado en Colombia, específicamente tres de ellas que relatan sus experiencias a partir de la pérdida. Donde, primeramente, se presentó de manera breve toda la pugna sociopolítica que desencadenó los llamados *falsos positivos* o ejecuciones extrajudiciales en Colombia, que desde el año 2002 a la actualidad, es un tema polémico para el país sobre el que aún no se ha llegado a soluciones concretas sobre estas masacres¹. Todo esto para proponer el escenario del que se sirvió al realizar el análisis en relación con el concepto del duelo. Luego, se señala el concepto del duelo en el psicoanálisis Freudiano, además de la función materna para así examinar los testimonios de las tres madres residentes de Soacha en *De madres de Soacha a sujetas políticas: capacidad de agencia ante la impunidad en Colombia, reconstrucción de un caso desde una mirada feminista para un litigio estratégico* (2013).

Finalmente, se propuso a manera de conclusión, una interpretación de la noción duelo en función del testimonio de las madres de Soacha y la manera en que tramitaron su duelo desde el mismo escenario político en el que padecieron su pérdida. En esta última parte se identifica el concepto del duelo en los tres testimonios expuestos desde una perspectiva psicosocial, política y analítica en relación con la formulación de la hipótesis de una elaboración de duelo en el psicoanálisis Freudiano, a partir de los testimonios que se consideraron. Así, las madres

¹ “a partir de 2004, el personal civil objeto de ejecución extrajudicial se presentaban como guerrilleros muertos en combate, se rompía la cadena de custodia, se manipulaba y contaminaba la escena del crimen. Estos crímenes además de las fuerzas armadas, muchas veces actuaban con paramilitares y civiles, para atacar igualmente personal civil en varias regiones de Colombia, y en muchos casos previo al asesinato selectivo, la víctima era detenida arbitrariamente, torturada y maltratada de diversas formas” (Barreto, 2019).

describen cómo pasaron de reconocer la propia pérdida como una motivación por la cual hoy salen adelante y encuentran un motivante para el dolor que padecen.

Justificación

La presente investigación surge con la intención de reconocer y difundir, una de las pérdidas que han tenido lugar en el conflicto armado en Colombia a través de los asesinatos extrajudiciales, la pérdida de un hijo, especialmente por las madres de aquellos. En un contexto en el que desde lo colectivo (medios de comunicación) y lo legal (el estado) no se ha reconocido estos sucesos y además se ha buscado esconder y sepultar la realidad por la que estas madres han tenido que pasar. Es por esto que desde una perspectiva ética y de responsabilidad social con aquellas quienes han decidido compartir su relato y todo el dolor que ello implica, resulta valioso indagar sobre lo sucedido. Pues basado en el psicoanálisis y desde una postura ética-política investigativa, se indaga con la intención de conocer, vislumbrar y reconocer lo sucedido de manera pública y considerando las particularidades psíquicas presentes en este fenómeno sentar unas bases teóricas para que más adelante pueda brindarse un acompañamiento a las víctimas de este conflicto.

Por lo tanto, la cuestión sobre la que se indaga es el trabajo de duelo en las madres que fueron víctimas de los asesinatos extrajudiciales o “falsos positivos” y que allí, perdieron un hijo. Ahora bien, ¿Por qué se centra la atención sobre el duelo? Es evidente que la mayor parte del trabajo que se realiza con víctimas del conflicto armado comienza, y muchas veces termina, en lo legal. En el trabajo que realizan diferentes profesionales en el ámbito jurídico y legal, que implica en primera instancia escuchar y reconocer la versión de la persona afectada. En ese

contexto en muchas ocasiones se puede hacer caso omiso del duelo y centrarse en la pérdida, entendida como el perjuicio padecido por otro que debe ser responsable. Sin embargo, desde una perspectiva psicológica, el psicoanálisis Freudiano ha evidenciado que ante una pérdida surge un duelo que no necesariamente es patológico, pues es un fenómeno subjetivo. En este orden de ideas resulta importante considerar también en el análisis de estos relatos, la dimensión psicológica que para el caso de la pérdida vendría siendo el duelo. Así, el duelo es entendido como la reacción ante la pérdida (Freud, 1914). E implica un trabajo subjetivo para la elaboración de la pérdida pues es importante llegar a saber qué se perdió con el objeto perdido (Freud, 1917).

Es debido al interés de considerar y analizar el componente psicológico, que la presente investigación está orientada desde la teoría del psicoanálisis Freudiana con relación al duelo a partir de tres testimonios relatados en el texto *De madres de Soacha a sujetas políticas: capacidad de agencia ante la impunidad en Colombia, reconstrucción de un caso desde una mirada feminista para un litigio estratégico (2013)*. En ese sentido, en esta investigación es importante analizar aspectos psicológicos identificados en el análisis de los relatos de las madres de Soacha. Lo anterior teniendo en cuenta la teoría, los conceptos y la metodología psicoanalítica Freudiana.

Así pues, dicho análisis posibilita un acercamiento al rol materno, su posición subjetiva y las implicaciones psíquicas de la pérdida cuando se es madre. Asimismo, se develan las

condiciones psicológicas por las cuales estas madres han pasado durante su experiencia desde los relatos que ellas describen en su entorno social y político. Este acercamiento atiende a las consideraciones jurídicas a las que ellas han estado expuestas durante todo su proceso. De este modo el duelo de ellas se integra desde lo psicológico, político y jurídico. Por tanto, esta investigación constituye en primer lugar un reconocimiento y un acercamiento a las diferentes realidades de estas madres que tratan de ser silenciadas por la estigmatización que sufren en sus diferentes espacios y permite ver los diferentes obstáculos que tuvieron que sortear – y sortean aún – sobre el triste acontecimiento que las convirtió en *las madres de Soacha*.

Por último, es importante resaltar que, aunque lo psicológico sea el principal objeto de interés y en el que se centra la atención del análisis, también se ubica y contextualiza lo psicológico en un contexto social y político, en circunstancias concretas en las que tuvo lugar cada duelo. Esto resulta valioso en la medida que, a pesar del tiempo transcurrido, y la negación rotunda de medios de comunicación e instancias del aparato estatal, estos sucesos están presentes en la memoria histórica del país y se vive con ello.

Metodología

Esta investigación se enmarca en un enfoque cualitativo hermenéutico, que implica “la disminución de todo el conjunto de experiencias a la conciencia de las vivencias más genuinas. Pues este método se detiene en la experiencia y no presupone al mundo más allá de la experiencia.” (Guillen & Elida, 2019). Con un diseño documental, en el que se construye a partir de la lectura, reflexión, análisis e interpretación de diversos documentos, textos, investigaciones, entre otros. La investigación documental es entonces un modo particular de construir conocimiento que implica un proceso de indagación, organización, análisis e interpretación de información que obedece a determinado tema u objeto de estudio.

En este orden de ideas, se resalta la importancia de la interpretación en la construcción de conocimiento, tanto desde el enfoque metodológico como desde su diseño, pues “Intenta leer y otorgar sentido a unos documentos que fueron escritos con una intención distinta a esta dentro de la cual se intenta comprenderlos. Procura sistematizar y dar a conocer un conocimiento producido con anterioridad al que se intenta construir ahora” (Gomez, 2010). Es decir que, en el estudio del objeto de investigación, es importante la singularidad del fenómeno y la experiencia de este. Es un proceso inductivo, que permite construir un saber nuevo con base en lo ya conocido.

Así, la apuesta ética en esta propuesta metodológica se dirige, en primer lugar, al interés por reconocer lo singular y subjetivo, que propicia un corte cualitativo de investigación, presente en los diferentes textos, artículos y relatos analizados. Además, se aborda una actitud científica propia de la fenomenología que implica reconocer y distanciarse de los pre-juicios y pre-saberes que puedan afectar la aproximación al objeto de estudio, tratando de asegurarse así un

conocimiento de la experiencia en sí misma y la manera en que es percibida (Guillen & Elida, 2019).

Por consiguiente, el análisis se centra en el objeto de estudio delimitado, en este caso un documento que contiene un análisis de tres testimonios particulares y específicos, de madres que perdieron un hijo en los hechos conocidos como “las madres de Soacha” durante el período de gobiernos trascurrido entre el 2002 al 2010 en Colombia. Esta cuestión investigativa surge a partir de la formación profesional en Psicología como participante en el semillero de investigación *Sujeto y psicoanálisis* desde las diferentes investigaciones que se abordaron durante su participación, respecto a su interés personal, desde su experiencia cercana y familiar con el conflicto armado en Colombia.

En este orden de ideas, se realizó la búsqueda de las fuentes bibliográficas científicas-históricas para precisar en un análisis a partir de la lectura de diferentes documentos que se ciñen a la búsqueda de los conceptos claves de investigación tales como: *duelo, víctima, muerte, pérdida, conflicto armado y psicoanálisis* para esclarecer unas bases teóricas y conceptuales sobre las que poder usar como lente en un avistamiento a la historia del país y formular una respuesta a la pregunta de investigación. Para esto se consultaron las bases de datos: Psycarticles, metarevistas, Dialnet, Latindex y Redalyc. Los criterios principales para tener en cuenta estos repositorios fueron en primer lugar el abordaje social, psicológico y legal de la pérdida de un ser querido. En segundo lugar, que se garantizara el acceso a investigaciones principalmente de América latina pues, el contexto colombiano es muy similar al de algunos otros países de Suramérica.

Sin embargo, las pretensiones éticas que implican gestionar una entrevista o algún relato que permita realizar este análisis desde una experiencia privada y particular, hizo que se

emprendiera una búsqueda sobre testimonios ya elaborados e iniciar desde ahí con el ejercicio analítico.

Finalmente, se propone una interpretación sobre el análisis del concepto del duelo desde el escenario que se presenta con base en los testimonios individuales de las tres madres víctimas del conflicto armado, residentes del municipio de Soacha - Colombia. Teniendo en cuenta la colectividad que las tres hallaron en su trabajo de duelo desde el espacio político; a su vez, se reconocen las implicaciones éticas que supone revisar estos testimonios para tratar de evitar, en lo posible, una revictimización a quienes decidieron contar su experiencia. Por ello no se analizó un caso único, sino que se recurrió a testimonios ya elaborados.

Sobre la elaboración de la pregunta de investigación

Es importante acotar en primera instancia que la teoría psicoanalítica freudiana es la base principal para abarcar el tema del duelo en esta investigación. En este punto, se aporta desde y hacia la mirada teórica, la consolidación y fortalecimiento de este concepto. Asimismo, a partir del contexto sociopolítico colombiano al presentar un escenario bélico y político plagado de *pathos* o sufrimiento a consecuencia de una guerra que se ha llevado inocentes y ha dejado padecimiento en las personas que lloran sus fallecidos.

Otro aspecto por considerar para entender cómo se llegó hasta aquí, tiene que ver con el interés de construir y aportar a la memoria histórica en Colombia. Esto es, dar voz a las poblaciones inmersas en el conflicto armado colombiano y con esto dar a conocer sus historias por medio de su discurso íntimo y personal. Así, aportar desde lo teórico-metodológico y contrarrestar la

indiferencia hacia estos grupos minoritarios de la población víctima del conflicto armado, que hacen parte de la historia de Colombia.

Como se indicó anteriormente, uno de los miembros del grupo familiar con mayor afectación en los momentos de pérdida bajo las características del conflicto armado colombiano son las madres en tanto que, sobre *los falsos positivos*, la mayoría de los que perdieron la vida fueron jóvenes menores de edad. De esta manera, se construye una investigación sobre las consecuencias en el plano psíquico y afectivo, que se pueden rastrear en el análisis de los relatos, de las tres madres de Soacha que comparten públicamente su testimonio sobre la pérdida de sus hijos en el marco del conflicto armado colombiano. Estos aspectos señalados son importantes para cuestionar el lugar que ha tenido el duelo, su abordaje, la dinámica y efectos en el plano colectivo, individual y sociopolítico, bajo unas determinadas características.

Todo esto, permite tener en cuenta la importancia de la elaboración de una pregunta y una evidencia sobre el fenómeno en cuestión desde una epistemología que parte de los aportes del psicoanálisis. Así, se puede citar lo que propone Acuña (2004) en *Psicoanálisis e investigación*, acerca del método propuesto por Freud:

es una práctica de escritura y esta es una diferencia fundamental en relación con la investigación en el nivel del tratamiento. ¿Cómo pensar esa escritura? No como la escritura de un saber registrado sino como un texto, como la huella de un camino hecho tanto de saber cómo de no saber, y fundamentalmente, cómo lo piensa Roland Barthes, posibilitado por el deseo del investigador (p.7)

Es decir, desde esta metodología, se reconoce la importancia de la implicación subjetiva del investigador en los planteamientos de un problema de investigación. Dicha implicación tiene que ver con aquello que ha vivenciado y le ha dejado la huella de un no-saber. En este caso, los hechos violentos hacia estas madres tienen una estrecha relación con sucesos históricos que comprometen la subjetividad de la investigadora, por lo que las preguntas que surgieron y los objetos de análisis poseen a la vez un interés personal en una búsqueda de un saber, desde una postura crítica tanto de los pensamientos y creencias propios en torno al tema, como también de la epistemología con la cual se trabaja.

En esa vía, la pertinencia de mencionar qué otro aspecto fundamental llevó a reflexionar desde esta postura el caso de algunas madres de Soacha es que la mayoría de las investigaciones se han centrado en la actividad política de estas mujeres, pero muy poco sobre las implicaciones y elaboraciones psíquicas de cada una. Por ello, esta investigación se ciñe más a la intencionalidad de lo que Celis, Pinzón & Guevara (2018) mencionan como *dimensión política del duelo*. Con ello, se abordan tres testimonios documentados en la investigación *De madres de Soacha a sujetas políticas: capacidad de agencia ante la impunidad en Colombia, reconstrucción de un caso desde una mirada feminista para un litigio estratégico (2013)*. Todo esto, permite construir una investigación orientada a cuestionar sobre el trabajo psíquico de cada madre en particular y analizar sobre el camino emprendido en la búsqueda de dar a conocer una memoria con verdad y justicia. Todo ello, ha permitido la inscripción de las Madres de Soacha en el imaginario colectivo, como también de otras organizaciones de madres víctimas del conflicto armado en Colombia.

En consecuencia, lo que se busca trabajar tiene que ver con la elaboración de duelo individual de estas madres y las distintas formas de anteponerse a la exclusión y la marginalidad por algunos sectores del Estado. Donde es importante mencionar que el ser humano es el único que da cuenta de la memoria en relación a la respuesta por lo traumático por el recuerdo, así como también del lenguaje y el psiquismo; sin embargo, lo que se encuentra, en torno a investigaciones con las madres víctimas del conflicto armado (2002-2010), es la actividad política y el recorrido que se ha hecho en pro del reconocimiento social, por ello, sin demeritar estos valiosos aportes, se desea ahondar más sobre los aspectos que implican una pérdida para entender y tener un acercamiento a las formas en las que se elaboró y se desarrolló el duelo tanto en el plano privado como también en medio de un fenómeno que implica a su vez lo colectivo-público.

Finalmente, las consideraciones personales que trajeron a la investigadora hasta este punto tienen que ver con estar inmersa junto a su grupo familiar en situaciones de violencia y conflicto armado, lo que generó gran inquietud en conocer y profundizar sobre las herramientas emergentes para su abordaje.

Descripción del objeto de análisis

De este modo, desde la particularidad del psicoanálisis y la descripción de cada trabajo de duelo que se puede hallar en los relatos de pérdida, se pretende responder la pregunta: ¿Cómo se expresa el trabajo de duelo, desde la perspectiva Freudiana, a partir de tres testimonios relatados en *De madres de Soacha a sujetas políticas: capacidad de agencia ante la impunidad en Colombia, reconstrucción de un caso desde una mirada feminista para un litigio estratégico* (2013). Por lo que este último viene siendo el objeto de análisis en esta investigación.

Dado que el centro del análisis en el documento objeto de estudio, son los relatos que algunas madres accedieron a compartir públicamente, es la interpretación y análisis que allí se realiza sobre la cual reposa el interés de análisis. Allí, se evidencia una elaboración de su duelo a partir del relato - en estos casos puntuales - por parte de las *dolidas*. El nombre de la autora del documento es Rocío Mateo Medina, es una abogada con estudios de especialidad en criminología que si bien el documento presenta una mirada política y jurídica, también permite revisar el trabajo que estas madres vivieron a través de sus relatos. De esta forma, el análisis de los testimonios que se exponen allí, se analizan principalmente en relación a la pérdida, su trabajo de duelo y por último, la resignificación que encontraron en el trabajo de duelo.

Esta investigación, que es el objeto de estudio, hace parte de una tesis de maestría obtuvo la publicación del Instituto Catalán Internacional por la Paz (Institut Català Internacional per la Pau) (2013), es un estudio de corte cualitativo “desde una base metodológica feminista” (Mateo, 2013). Por ende, se centra en la transición que han tenido algunas mujeres, en tanto madres víctimas, a ser vistas ante el Estado y la sociedad como sujetas políticas. Lo que se expone, en medio de una discusión con el feminismo y la actividad política, son seis casos, tres enfocados en madres de Soacha y tres con profesionales que estuvieron, de una u otra manera, inmersos en los casos de los *falsos positivos*, “(una psicóloga forense de una organización civil, un personero de la Personería Municipal de Soacha, y una abogada-delegada de derechos humanos de la referida administración pública local)” (Mateo, 2013). Para la recolección de la información, la investigadora realizó 6 entrevistas semiestructuradas, pero también realizó un diario de campo por medio de una observación participativa ya que se menciona la inclusión de la investigadora en

algunas actividades políticas llevadas a cabo por los participantes con quienes se llevó a cabo la investigación.

Así pues, se proponen dos categorías principales para analizar: 1. La búsqueda individual de los hijos desaparecidos, que pugnó como un hecho en común para la conformación de una acción colectiva en búsqueda de verdad, justicia y reparación; 2. La revictimización, la violencia social y política que vulneraron la humanidad de las madres. Lo que resulta de suma importancia para el estudio es la trayectoria que se marca desde la construcción misma del colectivo “Madres de Soacha” pues, por medio de los testimonios y las narrativas se construye un camino que da cuenta de los avatares por los cuales tuvieron que pasar las madres, en una transitoriedad, hacia un lugar específico en el plano sociopolítico como sujetas de derecho. Esto es lo que se toma como base fundamental de la investigación: su relato personal e individual en cada una de las tres madres y todo el trabajo de duelo que llevaron a cabo en un escenario público desde una pérdida tan privada.

Procedimiento

Una vez definida la pregunta de investigación, los objetivos, y el enfoque investigativo, se delimito el documento (objeto de estudio) teniendo en cuenta que el principal interés del análisis es el rastreo de elaboraciones y trabajo de duelo presentes en el análisis de estos relatos. De este modo se procedió en primer lugar a contextualizar el fenómeno histórica, social y políticamente, luego se presentó la fundamentación teórica que guiara el análisis desde un punto de vista teórico y finalmente se realiza el análisis y rastreo de las elaboraciones en torno a la perdida en un proceso

de duelo. Así, se interpretó y analizó la información y se redactó dicho análisis (discusión) y conclusiones del estudio.

Objetivo General

Conocer cómo se expresa el trabajo de duelo, desde la perspectiva de Freud, a partir de tres testimonios relatados en *De madres de Soacha a sujetas políticas (2013)*.

Objetivos Específicos

- Contextualizar histórica, social y políticamente el momento en el que tuvo lugar la pérdida de las madres de Soacha.
- Presentar una revisión teórica sobre el concepto de duelo y maternidad en Freud.
- Indagar acerca del concepto de duelo en los testimonios de las madres de Soacha.
- Presentar un análisis que se centre en el trabajo de duelo presente en el análisis que se postula en los tres testimonios de las madres de Soacha.

Estado del arte

Para empezar, el estado de la cuestión corresponde, desde un criterio temático, a investigaciones que se han hecho entorno al duelo, en lo que respecta a su definición, pero también

al duelo en las madres víctimas del conflicto armado en Colombia. Por otro lado, desde un criterio temporal y espacial, este apartado se compone de investigaciones internacionales (de América latina pues el contexto de guerra interna y de víctimas en ella es algo compartido, aunque con sus particularidades), nacionales y regionales. De esta forma, es posible identificar qué, quién y cómo ha hecho los estudios pertinentes en relación con el tema. También, el estado del arte permite conocer y evaluar lo que hasta ahora se ha estudiado, principalmente para cerciorarse de que haya algo novedoso en este estudio y no repetir lo que ya se ha mencionado. Por tanto, no es una actividad estática, sino por el contrario llena de dinamismo.

Así, se revisan diferentes investigaciones en torno al conflicto armado en Latinoamérica, al fenómeno de los “falsos positivos” y también al contexto bélico como escenario de las madres inmersas en estos hechos. En ese sentido, se destacan algunas investigaciones internacionales que aportan a una comprensión del proceso de duelo en las madres que pierden un hijo. Así, desde un punto de vista internacional, es importante considerar el estudio titulado *La subjetivación del duelo en Freud y Lacan* (2010) de la autora María Elena Elmiger donde se expone la función subjetivante del duelo alrededor de lo privado, lo público y lo íntimo; esto es, analizar en el trabajo de duelo la posibilidad de entender el objeto perdido en un sentido particular, pero también colectivo. También, la autora propone una dualidad entre “duelo normal” y “duelo patológico” para asentar la noción de subjetividad en la medida de duelos subjetivados como normales y duelos desubjetivados como los duelos patológicos.

Todo este análisis tiene un contexto particular bélico que corresponde a las madres de la plaza de mayo en la Argentina. Esta investigación resulta pertinente además porque se ubica en

unas condiciones políticas y bélicas similares a las evidenciadas en Colombia: madres que tramitan su duelo a partir de una colectividad y que, sin embargo, logran articular su dolor desde lo privado e íntimo a lo público. Así, se presenta una similitud en el contexto de análisis pues, hay una similitud en el contexto en el que se ubica su propuesta de investigación sobre el duelo relacionando lo político y lo psicoanalítico. Asimismo, es importante señalar los aspectos sociales que rigen la investigación en cuanto a que la posible elaboración de ese duelo se dio a partir de la intervención del aparato judicial. “A veces, se soporta el vacío mismo y desde allí se crea. (El ejemplo que propusimos de las Madres de Plaza de Mayo es bueno para esto)” (Elmiger, 2010). Entonces, la autora da cuenta de la importancia del objeto investigativo - duelo en madres- pese a la diferencia de países y el contexto bélico del mismo. Cabe mencionar, también, que es importante reconocer el abandono de estas madres por parte del estado frente a estos sucesos e identificar el trabajo de duelo desde la elaboración que se identifica en lo público como sujetas políticas.

Del mismo modo, hay que considerar una investigación realizada como culminación de un Magíster en Historia y Memoria en la Universidad Nacional de la Plata elaborada por Gutierrez-Rodriguez (2020) y titulada *La lucha contra el olvido de las Madres de ‘Falsos Positivos’ de Soacha y Bogotá (MAFAPO): condiciones y formas de movilizar una memoria subterránea (2008-2018)*, dentro del proceder metodológico de esa investigación, el autor se acerca al colectivo Madres Falsos Positivos de Colombia (MAFAPO) para conocer la historia tanto de cada madre como también de la construcción de una colectividad y de lo público. Para ello, se mencionan las conversaciones y entrevistas no-estructuradas entre el investigador y algunas integrantes de MAFAPO, en total se mencionan seis historias del colectivo.

También, es pertinente mencionar que el investigador toma la noción de *memoria subterránea* de Pollak (2006) para explicar que en el caso de estas madres la memoria de cada una fue de suma importancia para conformar una resistencia colectiva a “la memoria oficial instaurada por el uribismo”(p.19),es decir, que la memoria subterránea alude una memoria excluida pero que se moviliza y se hace escuchar de diversas maneras, con ello, señala el autor que aunque el Estado se negó a escuchar y dar lugar a dicha memoria, sí lo hicieron otros sectores como algunos medios de comunicación y organizaciones defensoras de derechos humanos, lo que contribuyó para la conformación de colectivos de madres en la búsqueda de reivindicar una memoria con verdad.

Esta investigación permite constatar la importancia de conocer cada una de las versiones sobre la pérdida de un hijo y cómo de esta manera se logra entrever la transversalidad del evento, que las une, y termina constituyéndolas como *las madres de Soacha*. En esta investigación se pretende considerar no solo a la memoria y el trabajo de memoria sino también el proceso de duelo presente en la pérdida de cada una de las madres.

Ahora bien, pasando a las investigaciones nacionales, es importante aclarar que la revisión de la bibliografía se centra principalmente en el período donde se implementó la política de seguridad democrática en Colombia, durante los períodos 2002-2010², algunas investigaciones corresponden a estos periodos de tiempo; otras, aunque son más recientes, guardan una estrecha relación con los hechos históricos de violencia en el país y de los efectos de ello sobre las madres víctimas del conflicto armado.

² Sobre las funciones de la seguridad democrática postulada por el gobierno de Colombia en el período mencionado, se indican sus características en el capítulo 1.

Es así que, Ramírez, L. (2018) a través de una investigación titulada *No parimos hijos para la guerra*, da cuenta de narrativas de algunas de las madres de los jóvenes desaparecidos y asesinados en Colombia en las épocas 2006-2009. Estos jóvenes fueron asesinados y entregados como bajas militares ante el estado colombiano. Los sucesos fueron llamados como ejecuciones extrajudiciales que correspondían al asesinato de gente inocente y también a muchas desapariciones forzadas. Puntualmente, esto fue conocido por la sociedad como “*falsos positivos*”. Este estudio analiza el caso de las madres de Soacha que perdieron a sus hijos específicamente en una masacre ocurrida en el municipio de Ocaña, Norte de Santander, Colombia (2008). La investigación se acerca más al abordaje de los estilos de afrontamiento de dichas madres y la actuación del Estado colombiano en ese proceso. En el mismo, se relatan todos los obstáculos burocráticos y de impunidad que este grupo de 16 mujeres sortea para buscar la justicia y reparación por parte del estado. Lo importante de la investigación es que evidencian narrativas y acciones políticas que las madres víctimas llevan a cabo en un intento de ser escuchadas y reconocidas. Todo esto, ante las respuestas represivas del Estado.

También, es importante considerar la tesis de maestría en ciencias políticas de Fonseca, N. (2015) que se titula, *Resistencia y reparación como prácticas políticas: El caso de las madres de Soacha frente a la desaparición forzada por las ejecuciones extrajudiciales del 2008 en Colombia*. Allí, se abordan las prácticas políticas que se desarrollaron a partir de unas demandas de reparación, verdad, justicia y no repetición por parte de las madres de Soacha. Por lo tanto, la autora *en* su proceder metodológico menciona que para el análisis específico del trabajo realizó la revisión de fuentes confiables de información institucionales y/o académicas por medio de “un enfoque crítico social” (Fonseca, 2015). Sobre lo trabajado allí, se indaga acerca de tres nociones

que, para la autora, movilizan la lucha en pro de la justicia social en las madres de Soacha; a saber, la resistencia, la práctica y la reparación. En primera instancia, se menciona que la resistencia está relacionada con un poder que pugna contra otro poder de mayor magnitud; es decir, desde esta postura, la resistencia no es únicamente *aguantar* o soportar sino establecer una lucha activa entre poderes, “esto no solo forma parte de las fuerzas y tácticas que encarnan los dispositivos, sino también de prácticas que se contraponen a dichas fuerzas. Únicamente el poder limita al poder” (Del Valle, 2012, citado por Fonseca, 2015).

Por otra parte, se toma la noción de práctica dándole importancia a los postulados de Foucault, con ello refiere a que las epistemes están conformadas por prácticas discursivas que conforman a la vez un conjunto de reglas históricas en una cultura o sociedad, por lo tanto, se explica que, “el estudio de la práctica incluye el estudio de las relaciones consigo mismo” (Fonseca, 2015). Todo esto, lo usa la autora para explicar cómo las prácticas de resistencia son, a la vez, asociaciones que son movilizadas por una posición social y política. Este estudio resulta útil en la medida que evidencia un modo de posicionarse y de actuar con el fin de hacerse escuchar, y de obtener no solo respuestas y reconocimiento del estado (responsable), sino de intentar salir de su posición de víctima, por ejemplo, bajo un activismo político.

En tercera medida, se menciona que la reparación está conformada por una parte subjetiva, una social y una política, en las que se lucha por una verdad por parte del Estado y de los victimarios. Sin embargo, la investigadora precisa en señalar que la reparación no puede ser limitada a la remuneración económica, sino que debe ser entendida desde un enfoque integral, por cual la reparación apunta “fundamentalmente a la reconstrucción y reivindicación de sus sueños y luchas, el restablecimiento de la verdad, el retorno al lugar de origen y la restauración de sus

empleos y propiedades, entre otros aspectos” (Fonseca, 2015). Todos estos puntos analizados en dicha investigación permiten tener en cuenta las diversas trayectorias que han emprendido distintos tipos de asociaciones de madres víctimas del conflicto armado. Este estudio evidencia que acciones como las prácticas discursivas y de resistencia que, han permitido la construcción de colectividades movilizadas por el deseo de justicia, verdad, reparación y no-repetición. Por lo que resulta importante examinar en esos actos de resistencia ¿se facilita y promueve el trabajo de duelo?, es decir si pueden estas formas de expresión funcionar como canal de trabajo psicológico además de un trabajo político y social transformador de la realidad.

En esa vía, se encuentra también la tesis de maestría en ciencia política en la Pontificia universidad Javeriana, estudios de paz y resolución de conflictos elaborada por Toro (2019), titulada *Memoria, Resistencia y Empoderamiento Social Femenino por la vida y la Dignidad. El proceso de transformación del dolor de Las Madres de Soacha en los casos de los Falsos Positivos*. El autor trabaja sobre el empoderamiento, las respuestas y acciones por parte de las madres de Soacha que les permiten en cierta medida realizar una elaboración de su duelo, tal como señala Toro (2019): “que le permite a los grupos sociales, reinterpretar su realidad, luchando por las transformaciones de su entorno y de las estructuras”. También aborda las respuestas de las madres ante los escenarios de violencia en Colombia 2006-2008, y menciona que durante esos períodos de tiempo existía, en los escenarios en los que se llevaron a cabo los falsos positivos, un ambiente de polarización y desigualdad social “la existencia del opuesto es negada y en consecuencia los procesos de comunicación se destruyen” (Toro (2019)). Lo valioso en esta investigación son las respuestas y reacciones no-violentas en pro de luchar por los derechos, la verdad y la reparación, que el autor denomina activismo político, pero que tiene que ver muy poco

con las élites políticas que gobiernan el país, en cambio es una actitud directa frente al mismo conflicto.

Ahora bien, aunque la anterior investigación arroja datos muy importantes sobre la historia de los acontecimientos y la conformación de las madres en tanto comunidad activista, se trata al duelo precisamente como esa reacción que moviliza al activismo, plantea que existe dos tipos de duelo uno íntimo y uno público, un escenario íntimo que se tramita dentro del propio hogar y con los demás seres queridos de la familia y la elaboración del duelo público, se gestiona a partir de reconocerlo y compartirlo colectivamente, lo cual es posible sólo a partir del activismo con la comunidad (Jimeno, Varela, & Castillo, 2015, citado por Toro, 2019).

Por lo tanto, el asunto de la pérdida, a diferencia de la presente investigación, se aborda más desde una estrecha relación con el marco legal y jurídico de las violaciones de derechos humanos implicadas allí, lo que corresponde al duelo público. En consecuencia, el duelo resulta siendo, para Toro (2019) un factor determinante en la movilización hacia el activismo y el empoderamiento “es este proceso de gestión del duelo y de conciencia de su dignidad y de propia valía la que les comienza a valer el ascenso y la notoriedad en la escena pública colombiana” (Toro (2019). Aunque no se abordan allí las formaciones y procesos psíquicos o lo que implica el recuerdo de un hijo perdido en la subjetividad de una madre, sí se consideran los efectos del duelo en el plano colectivo, social y político.

Así mismo, desde una perspectiva psicoanalítica, se encuentran Roitman, Armus & Szwarc (2002). Ellos elaboran la noción de *duelos especiales* para referirse a la muerte por un hijo. Esto lo desarrollaron en un congreso latinoamericano de psicoanálisis por medio de la ponencia titulada *El duelo por la muerte de un hijo*. Allí, los investigadores señalan que este tipo de pérdidas

manejan un componente especial, desde lo emocional y simbólico, que no es visible en otros tipos de duelo (ejemplo: pérdida del cónyuge o padres). De igual forma, indican que la muerte de un hijo tiene diferente significado para la madre que para cualquier otro miembro de la familia “se pierde no sólo un ser amado, o un pasado en común, sino lo que potencialmente un hijo hubiera podido brindar de haber vivido” (Roitman, Armus & Szwarc, 2002). Es decir, la pérdida de un hijo implica, al mismo tiempo, la pérdida en las esperanzas que se tenían sobre una vida, porque era aquello que se deseaba que viviera. Asimismo, utilizan el concepto de “objeto transformacional” (Bollas, 1997, citado por Roitman, Armus & Szwarc, 2002). Que refiere a la transformación afectiva que sufre un sujeto a partir de la relación con un objeto de amor/odio.

Por medio de esa noción, se explica la modificación que se visualiza en los padres, a través del vínculo con el hijo. En cuanto a la elaboración del duelo, la plantean como un evento prolongado, según modalidades personales, donde resaltan las formaciones y procesos involucrados en el trabajo de duelo tales como, “la prevalencia de estructuras narcisistas de funcionamiento psíquico, el estatuto del objeto en el yo antes de la pérdida que circunscriben una relación más narcisista o más objetal con el mismo, las experiencias previas y los duelos anteriores” (Roitman, Armus & Szwarc, 2002). Estos elementos, que son propios de cada trabajo de duelo, y que, implican trabajos distintos. Lo que resulta de alta importancia es precisamente la consideración que se le da en psicoanálisis a la subjetividad, esto es, permitir la posibilidad que se elabore desde las posiciones subjetivas, darle otro sentido al duelo y permiten diferenciarlo entre una simple clasificación, un proceso natural o el cumplimiento de ciertas actividades o tareas, a un trabajo que compromete la particularidad del doliente y a partir de ésta, las condiciones para poder elaborarlo.

Con lo descrito hasta ahora, es posible atisbar, que el duelo por muerte de un hijo es un duelo especial con características específicas que marcan la vida de sus progenitores. Tanto el nacimiento como la muerte de un hijo implican dos hechos traumáticos en la vida de los progenitores, por lo cual la pérdida para los padres constituye un acontecimiento ineludible. Para explicarlo mejor, los autores señalan algunas características propias de ese *duelo especial* tales como, sentimientos de culpa, duración más prolongada del proceso, “dolor puntual” (Roitman, Armus & Szwarc, 2002). Como aquel dolor o sufrimiento que aparece tras el recuerdo del hijo (a) que ya no está, y el carácter de *insustituible* que toma lo perdido. Esta es la apuesta investigativa, a saber, analizar el proceso de duelo presente en la pérdida de un hijo.

Asimismo, a nivel regional, se encuentra el artículo de investigación de Celis, Pinzón & Guevara (2018) titulado *Sobre la dimensión política de la memoria, el duelo y el olvido. Una apuesta por la construcción de paz*. Dentro de este, se abordan elementos de suma importancia, los cuales permiten identificar otras posturas frente al duelo y la pérdida, en relación con el psicoanálisis. Los elementos sustanciales de dicho artículo, como lo muestra el título son: la memoria, el *duelo* y el olvido; allí se presenta una descripción con relación al trauma y el duelo, pero también, se muestra una dimensión política que implica tanto la subjetividad como la colectividad. En aras de proponer una ética sobre la memoria, presentan una apuesta que mencionan como “una política de memoria justa” (Celis, Pinzón & Guevara, 2018). este texto propone un trabajo sobre el recuerdo que involucra al sujeto doliente y al colectivo implicado en hechos similares. Sin embargo, también se advierte sobre las implicaciones que tiene recordar,

pues según la investigación, existen dos posiciones que conforman *el imaginario social*, la ideología y la utopía.

Por una parte, la ideología funciona como un sistema de interpretación de la realidad con efectos tanto de legitimación como de integración. Esto es lo propio de quienes comparten un ideal que estructura un cierto modo de comprensión de los acontecimientos y a la vez resulta configurador de una identidad (Celis, Pinzón & Guevara, 2018). Es decir que, la ideología representa una identidad y no es flexible de cambios que comprometan una transformación del material ideológico. La utopía, por otra parte, “En la vida colectiva su tarea es figurarse otras maneras de imaginar lo social” (Celis, Pinzón & Guevara, 2018). Es decir, que este otro aspecto moviliza siempre hacia la búsqueda de algo irrealizable pero que mantiene una continua movilización de demandas en el plano de lo social. Por ello, mencionan que, en el trabajo de duelo, se debe tener en cuenta la posición de quien recuerda, pues si lo hace a partir la ideología buscará siempre mantener una postura, sea política o de víctima, en tanto que recuerda desde el ideal y esto implica sostener el recuerdo con el fin de mantener cierto poder. En cambio, desde la utopía permanece la imaginación de perfección “en otro lugar de lo social” (Celis, Pinzón & Guevara, 2018). Por lo que resultan dos extremos en el plano social que implican la memoria. Así pues, “en esa tensión entre lo ideológico y lo utópico se ubica el ejemplo de las madres de Soacha que son tomadas como, una representación de la *memoria viva* que reclama una política de la memoria justa en un país en que los excesos de la ideología y la utopía se debaten en un imaginario social en donde el miedo y el rencor imponen una paz como ilusión y no como trabajo” (Celis, Pinzón & Guevara, 2018). Así, se resalta la importancia de recuperar el pasado, de trabajar con lo ideológico y lo utópico a fin de construir una paz que implica al sujeto y al colectivo. Estos aportes son de

gran valor para la investigación, pues permiten reflexionar acerca del surgimiento de las madres de Soacha en medio de un trabajo de duelo que compromete lo simbólico, lo ideológico, lo político y lo utópico.

Finalmente, tal y como se mencionó al inicio de esta sección, se afirma que el estado de la cuestión da cuenta de dos categorías reflexivas para este estudio, donde, por un lado, se centra el interés investigativo en todo lo relacionado con el duelo (en tanto sus características y sus formas de elaboración) y, por otro lado, se considera el contexto histórico, político y social (conflicto armado en Colombia). Así, la primera categoría se presenta desde una perspectiva psicoanalítica con el fin de conocer cómo se ha llevado el *duelo* en la pérdida de sus hijos que ha padecido cada madre. Mientras que se procura no descuidar en el análisis el contexto y las condiciones materiales en las que se enmarca todo proceso y fenómeno psíquico.

Capítulo 1. Contextualización del problema psicosocial de las madres de Soacha.

En este capítulo se realiza un rastreo histórico de los diferentes grupos armados en Colombia para delimitar el contexto del análisis que se realiza sobre el concepto del *duelo* en Freud; también, se presenta el conflicto armado en Colombia, desde la perspectiva de las víctimas, principalmente, los testimonios de *De madres de Soacha a sujetas políticas: capacidad de agencia ante la impunidad en Colombia, reconstrucción de un caso desde una mirada feminista para un litigio estratégico (2013)*. La intención de mencionar estos sucesos es dar a conocer las condiciones de *las madres de Soacha* cuando tiene lugar su pérdida, y la posibilidad de comenzar un duelo.

En el siglo XIX el bipartidismo en Colombia se radica como espacio político y democrático. Por un lado, el partido conservador con una agenda continuista de aspectos sociales y políticos, con participación ciertamente elitista y favorecedora de la clase alta del país; por otro lado, el partido liberal: que aparece en contraposición a las ideas conservadoras, con propuestas reformistas y dada a la clase social menos favorecida. Estos dos partidos presentan la lucha política entre los desacuerdos bipartidistas del siglo que ocasionarían 54 guerras civiles. Sin embargo, señalar una guerra civil sin la distinción de bandos concretos, a raíz del beneficio del narcotráfico, permite entrever este conflicto como “una guerra de sociedad” (Rodríguez, 2019, p. 21) En la medida de que el conflicto armado ya estaba inmiscuido en la sociedad, y esto precisamente no era una característica de guerra civil formal. Esto puso al país en una guerra generalizada, sin reconocimiento del detonante en cuanto tal, sino que posibilitó cualquier violencia, en cualquier escenario: tanto público como privado.

Al realizar una revisión histórica del conflicto armado en Colombia, se encuentra que es a partir de 1960, donde inicia un rastro histórico de la polarización política por el bipartidismo que se asentaba en las bases políticas de Colombia. Fueron varios períodos, algunos de mayor o menor intensidad, pero estas características o antecedentes específicos en el tiempo, dan cuenta sobre el porqué del conflicto o cómo inició esta escalada de violencia en el país, que posiblemente tengan que ver también con luchas por tierras, falta de oportunidades económicas y conflictos sociales en tanto desigualdad o efectivamente la pugna entre partidos.

En los años venideros y con la incursión de otras modalidades de violencia como el narcotráfico, grupos al margen de ley y el terrorismo, la violencia se transformó en un devenir continuo nacional para Colombia con el paso del tiempo. Asimismo, el uso abusivo de la fuerza, la violencia y el terror, se instauraron como un medio y un método único e indiscutible para grupos que deseaban: “transformar la sociedad y con la intención de no permitir cambios considerados como ilegítimos” (Conflicto en Colombia: Antecedentes históricos y actores, 2016). Estos ideales respaldaron durante años, en algunos grupos armados de Colombia, la lucha que ellos auguraban como “buena” o con un sentido “valeroso”. Por su parte, los grupos armados han usado su potestad militar para generar terror en la sociedad, haciendo que por la fuerza se involucre la sociedad en el conflicto, llegando a la conclusión que lo que existe en Colombia es una guerra contra la sociedad. (Rodríguez, 2019).

Sin duda, el narcotráfico ocupa un papel fundamental en todo este conflicto en la medida del impacto económico en Colombia. Por ello, el gobierno colombiano promulgó un afán de contrarrestarlo y acabarlo. De lo anterior se sigue que, todo el protocolo de ataque que se

propuso desde el gobierno en contra del narcotráfico haya sido motivado por Estados Unidos donde se le apuntaba directamente a las guerrillas, particularmente las FARC y grupos paramilitares, quienes tuvieron relación directa con los narcotraficantes. A partir de esta dicotomía guerrilla-paramilitarismo, se presenta uno de los conflictos más extensos en Colombia y América Latina desde su carácter armado y bélico. “bajo los índices que mostraban a Colombia como el mayor exportador de cocaína al país norteamericano, este último argumentó la necesidad de implementar la lucha antinarcótica en territorio nacional.” (Rodríguez, 2019). Si bien el tema del narcotráfico enlaza esta lucha política y social, no es nuestro principal foco, pero el deber de mencionarlo es comprometedor para comprender la magnitud de la lucha antinarcótica y a qué le apostó el gobierno colombiano en ese entonces.

Sentado esto, la necesidad de apaciguar el conflicto interno colombiano, a manos de cada líder presidencial durante sus gobiernos, les hacía formular de manera incesante una propuesta social de cambio para el país. Esto conlleva a que uno de los presidentes elegidos en el período de gobierno de los años 2000-2008, a saber, Álvaro Uribe Vélez, presentará un plan denominado “*Política de Seguridad Democrática*” (Rodríguez, 2019). En el que señalaba eliminar los males que padecía el país con base en el enfrentamiento de los grupos guerrilleros de manera directa y no desde el diálogo. “Fuego con fuego”. Todo esto tenía una pretensión económica de fondo que fue evidente de por sí en el plan de desarrollo del gobierno elegido en el período 2002-2006. El aumento de la inversión en guerra se materializó en la creación de beneficios monetarios que incentivarán la cooperación de la población en la denuncia o información de presuntos integrantes de grupos guerrilleros pues se concibió que la lucha contra el terrorismo no podía estar

solamente en manos del Estado y las fuerzas militares, sino que esto también debía ser un compromiso de la sociedad civil dando paso a la participación directa de esta en el conflicto. (Rodríguez, 2019).

De esta forma, el conflicto que tenía un trasfondo militar y presuntamente privado pasa a ser acogido por cualquier civil, desde la orden que provenía del entonces presidente elegido. Es aquí donde se elimina la esfera de lo público y lo privado y la guerra pierde, en cierta medida, la frontera con los civiles y los hace partícipes directos. Cabe destacar que este tipo de acciones políticas inevitablemente incluyeron a la población civil dentro de la guerra, convirtiéndola en objetivo militar y por tanto en una infracción del DIH al perder el principio de distinción. (Betancourt, 2012). Es por eso por lo que la guerra se inmiscuye en la población colombiana de manera tan abrupta, gracias a la propuesta de un responsable político que solamente consideraba sus órdenes desde un sillón y viendo morir al pueblo que lo eligió. Desde luego, eliminar la barrera de lo privado y lo público presenta el peor de los escenarios en Colombia de manera histórica y política.

Hasta aquí, la guerra se aprecia como cercana y aunque no haya una participación directa o militante, desde la generalidad del contexto donde se desarrolló - y desarrolla -, los hace partícipes a todos. De ahí que mucha gente inocente, sin vínculos, pero también vinculados, participaran de acciones políticas con objetivos militares y esto les cobró la vida. Este es el escenario que se empieza a vislumbrar en el presente documento en tanto conflicto armado: una participación directa del estado y la sociedad en simultáneo. Las consecuencias prácticas se centran en la implementación del "impuesto al patrimonio", "la red de cooperantes", el reclutamiento de

"soldados campesinos" y, sobre todo, en el aumento numérico y tecnológico del cuerpo militar. (Betancourt, 2012)

Es así, que estos sucesos situaron a la población colombiana en una densidad social tan turbia que no había distinción de un civil y un policía en la medida que el actual expresidente Uribe señalaba: la guerrilla tenía por principal víctima a los civiles, por lo tanto, los mismos civiles debían tomar partido contra estos grupos armados. Por lo menos, como “informantes o cooperantes” (Betancourt, 2012). Esta intención manipulativa, develó el afán del gobierno por finalizar este conflicto armado sin importar el precio. Precisamente desde esta tesis “participativa” y la sobre militarización del país, surgieron *los falsos positivos*. Esto es, se ofrecían incentivos por bajas y también recompensas a personas particulares que ofrecieran información para precisar en la captura o muerte de cabecillas de los ya mencionados grupos armados. Otra consecuencia práctica de la sobre-militarización del país y de una política de seguridad centrada en las acciones militares son algunas Directivas Ministeriales como la 029 de 2005, 02 de 2008 y la 01 de 2009, que proporcionan incentivos por los resultados en bajas y recompensas a civiles que otorguen información que permitan capturas y bajas de importantes cabecillas. (Betancourt, 2012).

Así, en Colombia, la negación de estos sucesos tanto nacional como internacionalmente, para darle un mayor peso al gobierno electo en ese período³, permitieron que el conflicto cobrará mayor peso del que ya tenía. Esto fue una estrategia de negación para no evidenciar la falta de control. A saber: “Fue una estrategia política para negar el necesario reconocimiento del conflicto armado que le concedía la apariencia del control del país y que

³ Del año 2002 al 2010.

indiscutiblemente abría el camino para legitimar la impunidad durante su gobierno” (Betancourt, 2012). Si bien no bastaba con el conflicto armado abriéndose camino en lo más profundo del país, se estaba incursionando en normativas que iban en contra de manera directa a las normas de los derechos humanos. Por ello, trataban de negar lo innegable frente a los recalcitrantes sucesos. Silencio a cambio de pérdidas, que por supuesto, no fueron *sus pérdidas*. Además de las pérdidas, existieron también desapariciones forzadas. Y luego, cuando la desesperanza se instalaba en la memoria, muchos aparecían con una historia que solo ellos podían relatar y ya no tenían voz, pues, “en Colombia, las víctimas fueron silenciadas: se presentaban ante la sociedad sin rostro, empacadas en bolsas negras, vestidos de guerrilleros o encontrados en fosas comunes”. (Bonilla, 2020)

Además de la negación presidencial frente a la evidencia del conflicto armado interno que se desarrollaba en Colombia, se empezó a construir este genocidio llamado *falsos positivos*⁴ o “ejecuciones extrajudiciales”⁵. Su argumento principal, luego de los crímenes cometidos, se basaba en presentar cuerpos sin vida de gente inocente, como un criminal que debía pagar por los errores de las malas decisiones del gobierno y la violencia guerrillera - paramilitar. Es decir, asesinaban gente inocente y las presentaban como ganancia; con ello, trataron de apelar a la credibilidad del pueblo con estas acciones. Esto dio como resultado muertes de personas que nada tenían que ver con el conflicto armado pues por un lado la lucha contra el terrorismo se enfocó

⁴ “son asesinatos de civiles para simular que son guerrilleros muertos en combate” (Barreto, 2019).

⁵ “actuación de individuos que ponen en riesgo la responsabilidad internacional del Estado matan a una persona en acto que presenta los rasgos característicos de una privación ilegítima de la vida” (Barreto, 2019).

en simplemente en aumentar los niveles de números de bajas obviando las consecuencias que esto podía tener (Rodríguez, 2019).

Es decir, el ascenso e incremento de las personas fallecidas, permitía presentar resultados cuantitativos de muertes para hacer considerar que sus medidas fueron pertinentes y acertadas frente a los organismos de control internacional. Pese a esto, no se ha fijado un inicio particular estándar de los sucesos, pero sí un punto de encuentro. Para precisar en lo anterior: existe un punto de encuentro para diferentes fuentes como Coordinación Colombia Europa Estados Unidos (CCEEU) (2013), Humanidad Vigente (2009), Movice (2016), Rojas y Benavides (2017), y Marín (2016) al manifestar que el aumento de los niveles de violación de derechos humanos, específicamente el derecho a la vida, entre ellas las ejecuciones extrajudiciales, tuvieron un incremento considerable a partir del año 2002 llegando a los máximos niveles entre el 2007 y 2008 (Rodríguez, 2019).

El derecho a la vida, como derecho fundamental, les fue arrebatado de manera clara y directa a las víctimas que dejó esta estructuración de “seguridad” en Colombia. Más allá de verlo desde una perspectiva política, es importante analizar estos sucesos desde una perspectiva que implique lo psíquico y lo afectivo. Si bien es un diálogo que por su carácter sociológico y político, debe darse en un espacio jurídico y legal, también debe abordarse desde el acercamiento que se tiene sus relatos como víctimas para comprender, no sólo los sucesos sino poder tener un acercamiento a lo concreto del trabajo y la elaboración de un *duelo*. En ese sentido, la pretensión investigativa de postular este escenario histórico y bélico se sitúa y se interesa en exponer, desde el análisis los testimonios documentados y presentes en *De madres de Soacha a sujetas políticas:*

capacidad de agencia ante la impunidad en Colombia, reconstrucción de un caso desde una mirada feminista para un litigio estratégico (2013). Se pretende entonces, una interpretación del concepto de *duelo* a partir de un análisis de los testimonios narrados en el texto mencionado.

Así, desde el relato histórico sobre el conflicto armado en Colombia y todo el malestar que puede traer una guerra tan extensa y turbia como la del presente contexto, se pretende establecer el escenario objeto de estudio: la pérdida de un hijo a manos del conflicto armado colombiano y en qué medida se expone un trabajo de duelo allí. Mucho se ha dicho desde un contexto jurídico y político, pero es muy poco lo que se ha abarcado desde lo afectivo. Justamente desde el área jurídico-política tratan de enmendar una *pérdida* que solo puede ser sentida a partir del dolor inmarcesible de una madre. De la misma forma que se intenta comprender toda la deconstrucción de su estilo de vida a partir de la pérdida que tuvieron y cómo lograron volver de su dolor una bandera que representa a las demás madres insufribles.

En ese sentido, las víctimas son personas que han tenido una afectación de su calidad de vida en el marco de la violencia del Conflicto Armado Interno o sus respectivos familiares que, en primer grado de consanguinidad o primero civil, sufrieron traumas por la pérdida de sus seres queridos (Bonilla, 2020).

Las víctimas han sido muchas, precisamente, no todas han sido reconocidas como víctimas ante el estado. Por eso, todas tienen un papel fundamental al señalarse el conflicto armado en Colombia y también sobre *el duelo* que cada persona elaboró desde su subjetividad; sin embargo, se precisará en el vínculo madre-hijo, desde el documento objeto de análisis, descrito

anteriormente. También se recurre a textos históricos y académicos que permiten tener una aproximación a la interpretación que se pretende elaborar sobre el concepto de *duelo*. Precisamente, desde esa rigurosidad, se señalan los testimonios. “Las víctimas son testimonio vivo de nuestra tragedia humana y social, de nuestra debacle moral, y no marginal delirio colectivo” (Maya, 2010). Es importante considerar también, el silencio que las víctimas eligen frente a la revictimización que trae el recuento del suceso. Todo esto son secuelas sobre la pérdida que les afecta. Pues “hoy se sabe que el costo emocional de la amenaza, el asesinato, la desaparición forzada, el secuestro, el desplazamiento forzado, etc., es muy alto a nivel individual y colectivo”. (Aguilera, 2010).

En conclusión, cumpliendo con la consideración del objeto de estudio en su amplitud, se han aclarado algunas de las condiciones materiales en las que tuvo lugar la pérdida de un hijo por cada una de estas madres. Condiciones sociales, económicas, políticas y hasta en un nivel colectivo psicológicas. Ahora una vez aclarado el contexto del objeto de análisis, es importante establecer una fundamentación teórica bajo la cual se realizará en análisis en un sentido epistemológico. Esto último, se abordará en el siguiente capítulo.

Capítulo 2. Fundamentación teórica: El duelo desde una perspectiva psicoanalítica.

El presente capítulo es una propuesta desde la perspectiva psicoanalítica, para sedimentar bases teóricas a partir de una amplia consideración de la concepción del *duelo* referente a la maternidad. Inicialmente, se expone el duelo desde una definición etimológica expuesta por la RAE; luego, se indaga sobre la concepción freudiana de *duelo* y la diferencia existente con la melancolía para desarrollar un apartado con el propósito de dar a conocer el concepto del *duelo* en relación al análisis que se aproxima a la pérdida que tuvieron las madres de Soacha que relatan su testimonio en el estudio: *De madres de Soacha a sujetas políticas: capacidad de agencia ante la impunidad en Colombia, reconstrucción de un caso desde una mirada feminista para un litigio estratégico (2013)*.

De este modo, se propone la existencia de *un trabajo de duelo* para el caso de los testimonios en mención, específicamente en el contexto del conflicto armado en Colombia como lugar público en el que se dio dicha pérdida, pero también, allí mismo, existe la posibilidad de realizar una elaboración de su *perdida* en su trabajo de duelo. Para explicar esto es importante remitirse a lo que la teoría psicoanalítica menciona acerca del duelo y la subjetividad de cada uno, pues desde esta perspectiva el duelo va más allá de ser un proceso que se desarrolla por etapas y se desarrolla en todos/as igual; por el contrario, se trata del duelo como un trabajo y/o una elaboración que tiene lugar en el espacio político-público, en este caso de las tres madres: María Ubilerma Sanabría, Carmenza Gómez Romero y Luz Marina Bernal (2013) que relatan su

testimonio. Por ende, se trabaja este análisis desde las bases teóricas del psicoanálisis, recurriendo a los postulados de Freud y Lacan en torno a la pérdida y el duelo.

En primer lugar, resulta valioso tener en cuenta la definición etimológica del duelo, que, según la Real Academia Española, puede considerarse desde una doble perspectiva: la primera, del latín *duellum*, guerra, combate, es decir, combate o pelea entre dos a consecuencia de un reto o un desafío. La segunda, del latín *dous* “dolor, lástima, aflicción o sentimiento” (RAE, 2020), afecciones que surgen en una persona y que dan cuenta del sentimiento que se tiene por la muerte de alguien.

Ahora bien, Freud (1917) en *Duelo y melancolía*, indica la delgada línea que existe entre el concepto del duelo y la melancolía. El autor expone el duelo, en primer lugar, como “la reacción frente a la pérdida de una persona amada o de una abstracción que haga sus veces, como la patria, la libertad, un ideal” (Freud, 1914, p.241). Por lo cual, el duelo convoca una serie de efectos que provocan en el ser humano un evento traumático, donde menciona también que, luego de una pérdida el sujeto queda subsumido con el objeto perdido. El duelo es la pérdida real de la abstracción de un objeto amado. Ora, respecto de los sucesos que ocasionan al duelo y a su vez a la melancolía, es menester saberlas discernir; pues, estas dos pueden llegar a ser parecidas en la medida de la afección en el cuerpo.

En ese sentido, si bien el duelo y la melancolía coinciden en los cambios de la conducta normal, a saber: el dolor, la tristeza, un sentimiento generalizado de pena, retraimiento o pérdida del interés y la improductividad; la melancolía, se diferencia del duelo por la rebaja que se tiene en el sentimiento de sí. Por ello, el duelo, por un lado, trae consigo un trabajo y es a partir

de este trabajo que el sujeto puede retirar y reconducir, en cierta medida, la libido que lo enlazaba con el objeto de que ya no está; en cambio, la melancolía es constante *pathos* o dolor.

Sin embargo, Freud postula, que el duelo no es necesariamente un estado patológico. Esta precisión corresponde a que algunas de sus manifestaciones pueden llevar a creer que se trata de una enfermedad. Así, al mismo tiempo, sobre la elaboración de la pérdida, se requerirá de un esfuerzo que se menciona como un *trabajo* que el dolido debe elaborar; sobre dicho trabajo de duelo, Freud (1917) lo precisa como una *exhortación* mediante el cual se asume que el objeto amado ya no existe más y la carga libidinal se comienza a liberar de todas las relaciones que se tenían con él. Se menciona que, la carga libidinal investida sobre el objeto muchas veces se resiste a realizar el retiro, posterior a la pérdida, ya que implica quitar una posición afectiva que está fijada en el sujeto. Por lo cual, esa resistencia puede llegar a producir una “psicosis alucinatoria” (Freud, 1917, p.242). En la medida en que se retiene al objeto perdido en el psiquismo, aunque la imposición de la realidad muestre la ausencia del objeto amado. Sobre el duelo se afirma que este “se ejecuta pieza por pieza” (Freud, 1917, p.243). Es decir, el trabajo de duelo es un trabajo complejo que en ciertos aspectos puede parecer patológico, todo depende de la magnitud de lo que se perdió para el sujeto, por lo cual exige “un gran gasto de tiempo y de energía de investidura” (Freud, 1917, p.244). Como un arduo trabajo para el psiquismo con el fin de asimilar la pérdida de otro modo e invertir otros objetos que le permitan mantenerse en vida. Esto es, el trabajo de duelo busca desde su subjetividad invertir otros objetos de manera que la libido hasta entonces dirigida hacia el objeto perdido sea reducida a partir de la aparición de un nuevo objeto.

Por otro lado, en la melancolía, pasa lo contrario. La característica principal sería la propia inhibición del yo, llegando al *ichgefull*, o la “rebaja en su sentimiento de sí” (Freud, 1917,

p.242). Se menciona que no existe un trabajo con la libido, no se elabora lo perdido y con esto la imposibilidad para investir otros objetos, sino que la carga libidinal pasa del objeto ausente y recae sobre el yo, “la sombra del objeto cayó sobre el yo” (Freud, 1917, p.246). Es decir que el yo se identifica con el objeto perdido y en consecuencia, se pierde en la melancolía, en un estancamiento que Freud (1917) menciona como de tipo *narcisista*.

Ahora bien, en el artículo de investigación de Moya & Figuerola, titulado *El duelo, más allá del dolor* (2011), se aborda el esfuerzo psíquico que se lleva a cabo en dicha elaboración, “desde el psicoanálisis entendemos el duelo como algo que va más allá de un dolor de orden psíquico, un pesar o una aflicción. Supone un desafío hacia la propia estructura psíquica del sujeto, una tensión entre el registro real y el simbólico. Al experimentarse una falta en lo real, la falta devenida alcanzará lo real del cuerpo imaginario del doliente” (Moya & Figueroa, 2011, p.134).

Por lo cual, el trabajo de duelo conlleva una compleja elaboración, pues el tiempo con el que la persona podrá sobrellevar y asimilar la pérdida es de orden subjetivo, donde es necesario elaborar la falta y trabajar sobre lo que perdió el sujeto. Ante esto se menciona que “este proceso conlleva consecuencias tanto en el ámbito fisiológico como en el social; la intensidad, la duración y sus implicaciones serán proporcionales a la dimensión y significado de la pérdida y a las particularidades psíquicas de cada sujeto” (Moya & Figueroa, 2011, p.135). Por lo tanto, las salidas del dolor de la pérdida comprenden tiempos propiamente singulares y diferentes, en la misma medida la movilización hacia nuevos lugares al objeto perdido.

Ahora bien, dentro de los aportes de la investigación psicoanalítica en torno al duelo por la muerte de un hijo o por desapariciones forzadas desde un contexto bélico -aproximándonos al contexto bélico de la presente investigación-, se puede encontrar la investigación de Henao & Vasco (2014), titulada *Desaparición forzada y Duelo; un acercamiento a la luz de la teoría psicoanalítica*. En este documento, se indaga en el testimonio de tres mujeres que han sufrido la pérdida de sus seres queridos en medio del conflicto armado en Colombia, en la década del 2000 en el departamento del Quindío. Por ende, resulta de gran importancia la forma en cómo se estudia la transición del dolor al duelo por medio de vías propiamente subjetivas de cada mujer víctima. Mediante una investigación cualitativa, los autores Henao y Vasco (2014), revisan los testimonios de tres mujeres: una madre que perdió a su hijo, una esposa que perdió a su marido y una hermana a quien le desaparecieron sus parientes; la intención de la descripción anterior es la de localizar el lugar del dolor y las formas de transición hacia un duelo en cada una; también, otro objeto de análisis es la desaparición del cuerpo de un ser querido y el lugar que tiene el duelo allí. “El duelo está suspendido ante la imposibilidad de conocer un relato que permitiera ubicar al objeto perdido y que diera paso a la movilización de la incertidumbre y que a la vez diera paso a la posible elaboración del duelo, sin que esto implicara una disminución del dolor, al menos en fase inicial” (Henao & Vasco, 2014, p.63). En consecuencia, lo que no permite tramitar un duelo allí es la incertidumbre en torno al cuerpo del objeto perdido, en lo que terminan concluyendo los investigadores que ha sido por medio del dolor que las madres han buscado las maneras de saber sobre sus hijos desaparecidos, como un motivante para lograr entender su realidad.

Sin embargo, también se resalta que “a pesar del dolor y de la angustia, ninguna de las mujeres objeto de la investigación hizo alusión a la importancia del castigo material, no hubo mención a la venganza” (Henaó & Vasco, 2014, p.62). Empero, señalan que las reacciones frente al recuerdo siguen siendo de gran dolor y angustia del no saber nada sobre los desaparecidos. Todo esto aporta a la investigación las formas en que el recuerdo opera y las elaboraciones que pueden llegar a ser sintomáticas sin la respuesta del Otro, la vulnerabilidad y el no saber sobre el cuerpo de sus seres queridos. En esta investigación se concluye, de manera inductiva, que el trabajo de duelo se dificulta en la medida de bordear su realidad y poder realizar “una construcción simbólica” (Henaó & Vasco, 2014, p.45).

En este orden de ideas, el duelo y la melancolía son vivencias compartidas por la pérdida, su diferencia entonces consiste en que el duelo conserva el sentimiento de sí; en la melancolía pierde este sentimiento. También es importante revisar específicamente lo que implica el duelo en los padres o, más aún, en las madres en función de la pertinencia investigativa presente. Pues, se ha planteado que el duelo es un trabajo de elaboración psíquica que compromete al sujeto y lo perdido, pero resulta apropiado para la investigación considerar lo que implica ser una madre y revisar si existe una diferencia entre la magnitud afectiva que implica la pérdida de un hijo comparada a la ausencia de cualquier otro objeto de amor. Por lo tanto, a diferencia de la melancolía, en el duelo si hay un trabajo y una elaboración psíquica que comprometen tanto al sujeto como a lo perdido de éste y le permite al dolido sobrellevar la carga libidinal. En este caso, se propone un análisis del concepto del duelo experimentado por una madre, es decir el duelo en relación a la maternidad, concepto que se abarca en el siguiente apartado.

Duelo y maternidad

Para atender el tema que integra esta investigación, se hace necesario un acercamiento a lo que en el psicoanálisis se concibe de la maternidad propiamente. Por tanto, es importante preguntarse qué implica la función materna y cómo ha sido descrita en el psicoanálisis para poder reconocer el concepto de duelo en función de la maternidad. En ese sentido, aunque no se tenga un concepto claro sobre la madre en psicoanálisis, desde Freud, se describen con cautela las funciones que esta desempeña en el desarrollo del psiquismo. A saber, lo que el fundador del psicoanálisis postula desde sus inicios en la investigación, es que el ser humano nace en un estado de minusvalía. Desde sus primeros escritos, Freud (1895) refiere “el organismo humano es al comienzo incapaz de llevar a cabo la acción específica. Esta sobreviene mediante auxilio ajeno” (p.362) es decir, presenta la necesidad evidente del auxilio del otro en etapas tempranas de la vida, y más, teniendo en cuenta que, el primer contacto con la satisfacción se establece con el otro desde el seno de la madre.

Siguiendo esta lógica, en *Introducción del narcisismo*, Freud (1914) se refiere al advenimiento de un niño como un hecho fundamental de la vida humana en el que los padres tienen un lugar importante “El niño debe tener mejor suerte que sus padres, no debe estar sometido a esas necesidades objetivas cuyo imperio en la vida hubo de reconocerse” (Freud, 1914, p. 88). Esto para exponer la importancia de las palabras gratificantes en el desarrollo del psiquismo y en la conformación de un narcisismo. Así, es por medio de los actos y palabras de los padres, o quien haga las veces de cuidador, palabras en función de lo materno que operan de modo placentero en el niño y que tienen un lugar muy importante en su desarrollo. En esa misma obra, se expone también, la importancia de la madre para el funcionamiento vital del bebé: su cuidado potenciará

la autoconservación. Por ende, Freud desarrolla la noción de apuntalamiento como “... el hecho de que las personas encargadas de la nutrición, el cuidado y la protección del niño devienen los primeros objetos sexuales: son, sobre todo, la madre o su sustituto” (Freud, 1914 p. 84). Ese apuntalamiento devela que la madre no solamente cumple con satisfacer una necesidad biológica, sino que también apuntala al bebé con los afectos que ese acto le despierta. En ese sentido, la madre es esencial en la estructuración o en el nacimiento de la vida psíquica.

En trabajos posteriores, como *La feminidad* (1933), se expresa la función de ligazón con la madre que se estructura, en primer lugar, en la madre; luego, se da una ligazón con el padre, para posteriormente establecerse en vínculos externos o sociales. Así, se evidencia la importancia del lugar que ocupa la madre, en el psicoanálisis, en cuanto que es descrita como una función esencial para la estructuración del psiquismo.

Todo esto puede ser corroborado en algunos autores posteriores a Freud que, desde sus investigaciones le dan distintos lugares a la madre en tanto se toma la maternidad como una función. Por ejemplo, Lacan (2009) en *El estadio del espejo como formador de la función del yo [je] tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica*, presenta la importancia que tiene el otro en tanto formador de la unidad imaginaria del cuerpo, ya que en estadios tempranos del psiquismo no existe un cuerpo unificado sino un “ser sumido en la impotencia motriz y la dependencia de la lactancia” (Lacan, 2009, p. 87). Mediante la identificación con el otro, que hace la función de madre, podrá irse unificando y creando un cuerpo en la medida de unidad como hijo.

Del mismo modo, en los estudios de la infancia que Winnicott (1967) describe en su libro *Realidad y juego*, existe un apartado titulado *papel de espejo de la madre y la familia en el desarrollo del niño*. Allí, se continúa mencionando el papel fundacional de la madre en el

psiquismo del bebé, señala que “si no hay una persona que sea la madre, la tarea de desarrollo del niño resulta infinitamente complicada” (Winnicott, 1967, p. 147). Según el autor, el niño comienza a imaginarse a sí mismo gracias a la mirada de la madre que funciona como espejo, y no sólo la mirada de la madre sino también “su estado de ánimo” (Winnicott, 1967, p.148). Es decir, que la mirada de la madre va acompañada con lo que el niño representa para ella y todo esto será un reflejo para el bebé. Nuevamente, el papel de la madre es fundamental en el crecimiento del niño.

Por otra parte, Klein, desde las contribuciones al psicoanálisis de la infancia, expone siempre la importancia de la madre en la vida del ser humano. Para dar consistencia a su teoría sobre los objetos parciales, Klein (1952) presenta a la madre como un objeto total que abarca los aspectos amorosos y los persecutorios. Desde esta concepción, el niño establece relaciones objétales desde el comienzo de su vida con la madre o quien cumpla su función “esta relación es primeramente una relación con un objeto parcial porque las pulsiones... están dirigidas desde el principio de la vida hacia el pecho de la madre en particular” (Klein, 1952, p.2). Esas primeras relaciones objétales inauguradas a partir del encuentro con la madre, poco a poco se irán desplazando hacia el interior del cuerpo materno.

En resumen, resulta evidente la importancia de la función materna, pues es esencial en la estructuración de la vida psíquica del sujeto. Es relevante entonces, tener en cuenta que es a partir del primer encuentro con la madre que se da una inauguración en la satisfacción, lo que da paso a la conformación de lo psíquico en el ser humano. Por otro lado, conviene también indagar, en la teoría psicoanalítica, qué implica el *duelo* en el caso particular de las madres, es decir, qué implicaciones tiene la pérdida de un hijo y los aportes del psicoanálisis sobre este tema, a partir de la densidad libidinal que se halla en la relación madre-hijo. Sobre el asunto de la pérdida en la

relación madre-hijo, desde la posición de madre, se profundizará en el siguiente apartado, bajo la denominación “un duelo especial” propuesto por Roitman, Armus & Swarc (2002).

Un duelo especial: las madres de Soacha

Luego de señalar la importancia del lugar que ocupa la función materna en el psicoanálisis, es importante también precisar en la particularidad del duelo en los testimonios presentes en la investigación *De madres de Soacha a sujetas políticas (2013)*, una vez expuesto el “rol materno”, teniendo en cuenta las descripciones individuales y los contextos que las involucran. Así se analizó el concepto del duelo en las madres residentes de Soacha por la pérdida de un hijo durante el conflicto armado en Colombia, a partir de los testimonios relatados.

Un duelo es aquél que involucra particularidades en su elaboración, ya que es un duelo específicamente en madres que han sufrido los asesinatos y desapariciones forzadas de sus hijos. También surge la noción, guiados de la propuesta de *duelo especial* mencionada por Roitman, Armus & Swarc (2002) donde exponen la particularidad de sufrir la pérdida de un hijo; también señala el carácter especial de estos duelos por el contexto en el que se trabajaron y sus causas (asesinato y desapariciones forzadas) en el conflicto armado en Colombia.

En un primer momento, se tiene que el duelo por la pérdida de un hijo implica unos efectos que producen cambios en las realidades de los progenitores. Esto es, como se pudo ver en el apartado anterior, para la integración y estructuración del yo no sólo es importante la presencia de la posición materna sino también los afectos y las representaciones que se hacen del hijo. La relación madre-hijo tiene su importancia desde la relación afectiva que se establece. “los hijos producen un cambio profundo en el psiquismo de sus padres, activando sus funciones parentales;

la pérdida deja un vacío enorme en ellos. De allí la añoranza de un estado afectivo que existía gracias a la presencia del hijo: recuerdos, palabras, modos de ser con él, goces comunes, etc” (Roitman, Armus & Swarc, 2002, p.3). Por consiguiente, tanto el nacimiento como la muerte de un hijo implican eventos traumáticos en el psiquismo de los padres. Cuando es la muerte la que causa una ruptura con el objeto amado, hay que reflexionar sobre lo que se pierde. Respecto a la pérdida de un hijo, podría ser la expectativa y el deseo de los padres que, al mismo tiempo, la muerte de un ser cercano despierta la idea de la muerte propia (Freud, 1915). Entonces, según Roitman, Armus & Swarc (2002), lo que acontece en la muerte de un hijo es una ruptura generacional, se pierden las esperanzas que se habían invertido en una vida y se recurre al recuerdo para atesorar aquello que se perdió.

Por otro lado, también se hace alusión a *un duelo especial* dadas las contingencias que se presentaron en la pérdida de las madres de Soacha. Puesto que, en la mayoría de los casos no fueron muertes accidentales sino premeditadas y ordenadas para que se realizaran de esa forma: un asesinato; además de esto, se incluye la desaparición forzada y todo lo que implicó para algunas elaborar un duelo sin el cuerpo de sus hijos. Resulta importante considerar, entonces “la posición subjetivante del duelo” (Henao & Vasco, 2014, p.50). En la medida en que se logra tramitar lo singularmente perdido por la vía del discurso y de prácticas discursivas que involucran tanto al sujeto como a su colectivo.

Ahora bien, para una aproximación al tema de la desaparición forzada, se remite a los hechos históricos de la Alemania Nazi y la llegada a la América Latina de estas prácticas, como una alegoría en cuanto a enmiendas políticas y su resarcimiento del orden. En ese sentido, Henao & Vasco (2014) explican que en Latinoamérica el uso de la desaparición forzada estuvo sostenida

por algunos estados para callar sectores políticos que expresaban una diferencia y tomaban represalias con la oposición. Por ello, en Colombia se implementan estas prácticas mortales, de manera aleatoria, con el afán de subsanar un abismo que no tenía fin. Sobre estas prácticas se afirma que “es el hecho de ser considerado como un mecanismo selectivo que se dirige a controlar de manera efectiva y a través del horror a quienes se puedan oponer a los intereses de organizaciones al margen de la ley o del estado” (Henaó & Vasco, 2014, p.47). De ahí que mucha gente inocente llevará sobre su vida la carga quebrantable del conflicto armado en Colombia. Donde su muerte pagó una deuda que nunca solicitaron pero que el estado debía pagar de algún modo.

Ahora bien, según los datos arrojados por la investigación, los cuales recurren incluso a cifras estadísticas y a la intervención de organizaciones nacionales e internacionales, defensoras de derechos humanos, refieren que este fenómeno se ha vuelto “una práctica persistente” (OIDHACO, 2013, citado por Henaó & Vasco, 2014). Un mecanismo usado con regularidad desde distintos sectores sociales y políticos del país. Lo que resulta de suma importancia es que los autores de esta investigación entrevistaron a personas a las que se les había desaparecido un ser querido, algunos incluso con más de 10 años de desaparición. A su vez, las conclusiones que arrojan permiten observar que no existe en los familiares de las víctimas algún deseo de venganza o de justicia por medio del castigo del otro, pero sí se menciona la existencia de una “postergación de la entrada al duelo” (Henaó & Vasco, 2014, p.62). Pues el dolor se mantiene en una coexistencia con la desaparición y el no-saber sobre sus seres queridos.

Finalmente, es evidente que la pérdida de un hijo en el marco del conflicto armado, puede tener implicaciones muy distintas a la pérdida de un hijo en cualquier otro contexto o la

perdida de cualquier otro ser querido como parte del conflicto. Una vez aclarado el contexto y la fundamentación teórica, en el siguiente capítulo se procedió a realizar el análisis de objeto de estudio.

Capítulo 3. Análisis del objeto de estudio.

Dado que, como se ha explicado, el interés investigativo consiste en examinar un análisis realizado por otro investigador, tiene como objeto un estudio sobre el análisis ya realizado de los relatos de estas madres que decidieron compartir su testimonio públicamente, y en el que se evidencia su incalculable dolor, pero también un cambio significativo respecto de la situación desgarradora que pareciera habérselas llevado también a ellas. De este modo, se presentan extractos de los testimonios que reposan en el documento, objeto de estudio, así como también las reflexiones de la autora en cuanto al contenido de dichas experiencias. Es sobre lo anterior, en lo que recae el esfuerzo analítico desde una perspectiva psicoanalítica teniendo en cuenta los elementos ya mencionados anteriormente.

Para el caso específico de estos testimonios, de madres quienes en un principio sufrieron las desapariciones de sus hijos y posteriormente el hallazgo de sus cuerpos vestidos con ropas militares y entregados como bajas guerrilleras, es de gran importancia tener en cuenta las afecciones psíquicas y subjetivas que las llevaron a salir de la impunidad y exponer su caso. La mayoría de estos casos no fueron, reconocidos en principio, ni de mayor importancia para el gobierno que ejercía en ese tiempo y, por tanto, no ofrecieron garantías jurídicas para una reparación y tampoco permitieron una elaboración de duelo en las madres afectadas. Por eso, si bien el análisis de los testimonios tiene peso en este documento en la medida de lo psicoanalítico, por el estudio que se realiza del análisis de la descripción testimonial por parte de las víctimas en cuanto al pathos y a la afectación de la psique desde los sucesos atroces; también tiene parte lo jurídico, en la medida de la reivindicación que estas madres claman para instar una reparación

legal a través de los mecanismos de defensa legítimos por la desaparición de sus hijos y por último, lo político, que tiene un papel fundamental a su vez, mediante la formación que reciben como sujetas políticas.

Es así como, desde estos tres testimonios de *las madres de Soacha*, se indaga en sus afirmaciones sobre: la *pérdida*, el *pathos* y también un *trabajo de duelo* desde un escenario político y colectivo donde intentan manifestarse y empoderar a otras madres de Soacha para resistir hasta recibir una respuesta del Estado Colombiano sobre el suceso que les arrebató a sus hijos. Así, estas madres se reafirman como estandarte político, a través de su discurso político. En Colombia, actualmente, son un referente de persistencia política y entereza emocional respecto de su rol luchador y reivindicador sobre los casos de los *falsos positivos*. De tal manera, se refiere el concepto de duelo en los relatos propuestos y se identifica la definición Freudiana sobre el duelo en los relatos mencionados. Así, las madres señalan toda la lucha que iniciaron con la pérdida de sus hijos y cómo se mantienen persistentes en este ejercicio político hasta encontrar respuestas, además de los puntos de referencia en los que se han convertido para otras madres víctimas del conflicto armado. Es por eso por lo que se reconoce su elaboración de duelo desde su subjetividad en un espacio político, público y colectivo.

Ahora bien, si la pérdida de un hijo en este contexto implica de una densidad histórica y afectiva por la manera en que sucedió la pérdida para estas madres, también es este el mismo escenario donde encontraron una manera de elaborar su duelo pese a que su dolor alteró la realidad de manera abrupta y modificó las circunstancias y su realidad. “los medios de comunicación se encontraban en ese lugar cubriendo otra noticia, cuando se percataron de que existía un hecho común en el dolor que manifestaban las familias: eran todas madres de jóvenes del municipio de

Soacha y todos los muchachos estaban en una fosa común en Ocaña” (Mateo, 2013). Es a partir del dolor que les dejó la pérdida de sus hijos, que se presenta de manera evidente su pérdida del interés en el mundo exterior y su falta de productividad en cuanto al contexto laboral, estas son afecciones correspondientes al duelo que define Freud.

Por consiguiente, se examinan a algunos fragmentos con las afirmaciones de las madres que relatan sus testimonios documentados en *De madres de Soacha a sujetas políticas: capacidad de agencia ante la impunidad en Colombia reconstrucción de un caso desde una mirada feminista para un litigio estratégico* (2013), para encontrar las manifestaciones discursivas entorno a la percepción de ellas sobre la pérdida de sus hijos y sobre las consecuencias de esto en sus vidas.

La primera parte por analizar consiste, pues, en el relato de su *pathos*, Luz Marina Bernal, una de las madres refiere: “Me siento muy acabada, me siento agotada [...] por dentro estoy vuelta nada” (Mateo, 2013, p. 45). “A nivel físico y emocional me ha afectado en toda la extensión de la palabra. Primero la desaparición de mi hijo me produjo una parálisis facial, de tanta búsqueda, de tanta preocupación” (Mateo, 2013 p. 45). También: “La madre de hogar las 24 horas ya no existe, la destruyeron totalmente, hicieron un cambio extremo, totalmente de los pies a la cabeza [...]”⁶; afirmaciones como estas, permiten inferir el grado de afectación en su vida producto de la pérdida de su hijo, pérdida que Luz marina relata y que ha sufrido hasta lo más profundo de su ser, llegando al punto de sentirse o considerarse una persona completamente distinta luego de lo sucedido, probablemente debido a que ya no experimenta la vida de la misma manera, pues un evento traumático de tal magnitud resulta disruptivo en el plano psíquico incluso hasta el somático.

⁶ *Ibid.*

También, es importante considerar las diversas maneras de hacer frente a la pérdida de cada una. Sus testimonios abarcan desde la descripción de la búsqueda de su hijo, cuándo se enteraron de que su hijo había fallecido y de qué manera logran hacer frente a su dolor. La complejidad que se halla en sus relatos permite hacerse una idea del difícil proceso. Por ejemplo, María Ubilerma Sanabria expresa:

Mi niño desaparece el 6 de febrero de 2008 [...]; él salió a las 11.30 del día y dijo que iba traer lo del almuerzo, [...]: y dije ‘tan raro las 6 de la tarde y nada’, Dios mío, se llena uno de impaciencia, las 9 de las noche pero, se me salía y “[...] yo me fui para la Fiscalía a colocar la denuncia; cuando yo llegué allá pues yo estaba vuelta un mar de lágrimas [...] ‘vengo a colocar una denuncia por la desaparición de un menor de edad [...]’; dijo ‘hay no miija, usted porque se preocupa, no sea boba, por allá debe estar con la novia, con los amigos disfrutando [...] váyase para la casa tranquila, venga después y coloca la denuncia, venga dentro de veinte días’.” “[...] ocho meses y yo ya lo había buscado por cielo y tierra, cuando yo me fui para Valledupar [...]; mi otra hija, ella me llama a las 7 de la mañana y me dice ‘mami prenda el televisor que están diciendo que los muchachos desaparecidos de Soacha están muertos en fosas comunes en Ocaña, Norte de Santander’ [...]; yo dije ‘Dios mío, mi niño no’, me volví nada, yo salí a ver dónde quedaba Fiscalía [...]; ‘ay señora los siento mucho pero lo que pasa [es] que no le puedo atender, yo soy el celador yo no puedo hacer nada están en paro’. (Mateo, 2013 p. 36-37).

Aquí también es posible evidenciar las afecciones sobre el cuerpo y cómo hay una dificultad o entorpecimiento del proceso de duelo, sobre todo del reconocimiento de la pérdida, por parte de entes gubernamentales y funcionarios estatales. Finalmente son los demás integrantes

del a familia de María quienes terminan corroborando la información y reconociendo, por más doloroso que sea, la muerte de su hijo. Perdida que una vez reconocida puede dar lugar, o propiciar el inicio del, proceso de duelo.

En este orden de ideas, hay que considerar el trabajo de duelo que ellas tramitaron. A propósito de esto, dice Carmenza Gómez: “Me adelgace muchísimo [...] dolor de cabeza, no podía dormir, no me daban ganas de comer, yo quería estar encerrada, donde nadie me hablara” (Mateo, 2013 p. 45). Carmenza evidencia un distanciamiento de su mundo externo, de su realidad material, para sumergirse en su dolor, en su mundo interno, llegando a dejar de lado el cuidado de su cuerpo y sus necesidades básicas, tal y como menciona Freud que es propio de la melancolía. Todas estas descripciones sobre su proceso íntimo exponen en primer lugar, su dolor inicial, el sufrimiento de enfrentarse a la pérdida de su hijo y las modificaciones físicas y psíquicas que padecieron. En estas afirmaciones se relata el *pathos*.

Ahora, si bien las expresiones de aquellas madres refieren a los efectos que emergen en el psiquismo por causa de una pérdida, que se enmarca en el dolor y el sufrimiento que despierta el objeto perdido, lo cual debe ser elaborado de alguna manera; tal y como lo describe Freud (1917) cuando alude a que el trabajo de duelo se ejecuta pieza por pieza, recuerdo por recuerdo, reproduciéndose sobre el psiquismo una cuantiosa carga de dolor; ellas describen su dolor pese a la revictimización a la que se enfrentan, “en el duelo, el mundo se ha hecho pobre y vacío” (Freud, 1917 p.243). Lo que lleva a afirmar que lo elaborado ha sido un duelo son las formas en las que el dolor movilizó hacia una transformación respecto de lo simbólico en un espacio ético, moral y político. Es decir, hay una modificación de ese dolor descrito a un dolor que ellas pretenden reivindicar. Con esto, se plantea que lo sufrido por aquellas madres, como se evidencia en sus

testimonios, es un duelo en la medida que han trabajado a partir del recuerdo, para así lograr una transición del dolor hacia la demanda de justicia y reparación.

Considerando lo anterior, se encuentra una estrecha relación con lo planteado por Celis, Pinzón & Guevara (2018) al mencionar sobre una posible *memoria justa* “una política de la memoria justa tiene que ver con que la dialéctica memoria-olvido, operacionalizada en el recuerdo, se encuentra afectada por el poder y por tanto inscrita plenamente en una dimensión política” (p.111). En la medida en que, por medio de la elaboración del duelo, del sufrimiento y el dolor de una pérdida, intervenida a la vez por condiciones especiales como crímenes de Estado, estas madres logran una transición hacia el activismo y la lucha social-política. Por lo cual, aquella “memoria viva” (Celis, Pinzón & Guevara, 2018 p.113). Que representan las madres de Soacha es a la vez, un trabajo de duelo en el que ha mediado la demanda con el fin de un reconocimiento en el plano social y político. Así, en segundo lugar, se puede mencionar sobre los testimonios tratados, expresiones tales como, “si nosotras, con nuestro dolor que tuvimos para parir nuestros hijos y el dolor que nos invade a todas, no ponemos nuestro grito en alto entonces, ¿cuándo va a parar esto?” (Mateo, 2013, p.29). Que permiten seguir el trabajo de duelo e identificar el sufrimiento que yacía en la subjetividad de cada madre para que pueda ser expresado en el plano colectivo y público, con unas demandas de justicia que a su vez involucran lo político. La manera en que ellas tramitan su duelo se da desde lo simbólico de un espacio político para lograr, a través de su dolor, una razón o motivante para su vida.

Por otro lado, es importante tener en cuenta que el tiempo o cuánto puede tomar la elaboración del duelo, tiene una estrecha relación con la subjetividad de cada madre. Pero, todo el trabajo de duelo que tramitan a diario estas madres, María Ubilerma Sanabria, Carmenza Gómez

Romero y Luz Marina Bernal, tiene un espacio amplio en el escenario político-público por la manera en la que participan desde su discurso personal y privado en un espacio colectivo. Es por esto, por lo que se tiene un acercamiento al concepto del duelo Freudiano desde los fragmentos que ellas relatan como elaboración de su duelo. Ellas, han decidido ser un estandarte político como defensoras de los derechos humanos frente al mismo conflicto armado que les quitó la vida a sus hijos y pese al dolor que aún se identifica en su relato, ellas lo presentan y permiten ver ese dolor como un dolor “con causa”. Esto lo evidencia María Ubilerma cuando expresa: “[...] no importa que algún día llegue la reparación, que llegue lo que llegue, que llegue lo que sea, pero no por eso vamos a dejar de lado de seguir luchando, de seguir hablando por aquellas personas que de pronto no tienen voz; nosotras tenemos que hablar, ser las voceras de ellas, no podemos dejar eso, hasta el día que yo tenga aliento en mi nariz, y sangre y carne en mis huesos, estaré luchando, ahí siempre estaré” (Mateo, 2013, p. 16). Para ella, su pérdida ha trascendido y, ya no es solamente la de su hijo sino la de todos aquellos jóvenes que, como su hijo murieron bajo las condiciones de un *falso positivo* y en ese sentido ya no padece solo su pérdida, sino que busca reivindicar y que sean reconocidas las pérdidas de madres que, como ella, han perdido a sus hijos y se han perdido un poco ellas también con su muerte.

Del mismo modo Luz Marina Bernal refiere que “[...] ser una Madre de Soacha es ser una madre con dolor, una madre estigmatizada, una madre señalada; ser una madre no entendible; ¿por qué digo esto? Porque nosotros cuando vamos caminando por la séptima, visibilizando la muerte de nuestros hijos, hay mucha gente que dice [...] por qué lo hacemos, el caminar debajo de una lluvia, debajo de un sol fuerte, no importa el clima, que esto lo tenemos que hacer, dicen ‘otra vez estas viejas cuando se irán a callar’ [...]” (Mateo, 2013, p.22). De este modo se evidencia la

importancia, y la lucha, por el reconocimiento público y colectivo de los sucesos que dieron lugar a la pérdida de su hijo, y los de las demás madres, que ha sido negado principalmente por el estado colombiano.

Siguiendo esta lógica, es posible plantear la posibilidad de que el objeto perdido de cada una ha movilizó hacia el reconocimiento de lo insustituible del objeto (Roitman, Armus & Szwarc, 2002). Pues de esa manera han podido reconocer que ningún medio reparara aquella pérdida, pero también la lucha y la búsqueda de la verdad y la no-repetición de hechos de tal magnitud sobre otras comunidades. Por lo cual, es preciso mencionar que el objeto perdido en las madres en mención opera de otras maneras, movilizó hacia ideales que optan por la vida y la justicia, hacia la conformación de colectividades que se manifiestan sin recurrir a la guerra o la venganza, sino por medio de una tramitación del dolor hacia el activismo y la lucha sociopolítica es por ello por lo que algunas, como Carmenza Gómez, se ven como “una gran líder, para ayudar a muchas víctimas más” (Mateo, 2013, p. 18).

En consecuencia, se demarca la transición del dolor de la pérdida hacia la manifestación política de la inconformidad y de las demandas de justicia, reparación y no-repetición. Citando nuevamente los fragmentos, para señalar la actitud ferviente y luchadora que estas madres resaltan y no su fragilidad desde el pathos, María Ubilerma Sanabria expresa: “[...] parémonos mujeres, démonos las manos y pongamos nuestro grito en el cielo, porque de nosotras depende que haya paz en Colombia, de nosotras que sentimos el dolor.” (Mateo, 2013, p. 29). Este último “de nosotras depende” implica como se mencionó anteriormente una apropiación, en este caso por parte de María, de la pérdida de su hijo no solo como un evento individual sino como fenómeno

colectivo que padece una nación. Este componente, presente en su proceso de duelo, es político porque es o pretende ser público y colectivo.

Del mismo modo, Carmenza Gómez refiere: “yo le dije, ‘sí yo voy a hablar con algún medio de comunicación porque voy a destapar esta olla podrida que hay acá, que el ejército tiene aquí en Ocaña, que muchas madres creen que sus hijos están trabajando, y mentira porque ya están enterrados en fosas comunes como si fueran animalitos” (Mateo, 2013, p. 30). Una vez más se evidencia una apropiación del suceso que dio lugar a su pérdida, a un nivel colectivo y no solo individual, y un interés por trabajar para un reconocimiento público y social, no solo de su pérdida sino, del dolor por la pérdida que muchas madres tienen por la muerte de su hijo bajo las condiciones de *falsos positivos*.

Por otro lado, Luz Marina Bernal expresa: [...] ahí frente a la reja, un periodista me dice ‘doña Luz Marina ¿Qué opina de los cuarenta salarios mínimos que el presidente Álvaro Uribe Vélez le va a dar a cada una [sic] de las Madres de Soacha?’. Yo le dije ‘esa es la ofensa más grande que este hombre puede hacer con cada madre, porque yo, Luz Marina Bernal, ni parí hijos para la guerra, ni tampoco para vender’ [...]” (Mateo, 2013). Aquí, ella deja claro su posición frente al conflicto y frente a la pérdida. No está interesada y nunca quiso ser parte de la guerra interna, resulta ofensivo e indigno que, ya una vez involucrada en este a través de la pérdida de su hijo, se le ofrezca dinero a modo de compensación por la vida que se perdió.

Así, Luz Marina Bernal, una de las madres que comparte su testimonio refiere que “La madre de hogar las 24 horas ya no existe, la destruyeron totalmente, hicieron un cambio extremo, totalmente de los pies a la cabeza [...]” (Mateo, 2013, p.20). Empero, también menciona que ese cambio, por la muerte de su hijo, gestó en ella algo que no se imaginó jamás. Ella menciona de

nuevo “he tenido que recorrer sitios que yo no conocía; he tenido que recorrer calles por una lucha, por mi hijo, que yo nunca había recorrido; he tenido que recorrer departamentos y países que, dentro de mi proyecto de vida, nunca había imaginado [...]” (Mateo, 2013, p.20). Incluso se evidencia en sus testimonios, como se ha dicho, la estigmatización que han tenido que sobrellevar por parte de la misma sociedad permeada de la desinformación del asunto donde no las señalan como madres seculares sino como “la madre del guerrillero”. Soportar este asunto y el dolor desde una perspectiva social y económica, es más amplio y complicado desde el estigma que reciben por la desinformación del caso y la etiqueta que ellas llevan predeterminedada que la sociedad les impuso. Así, no son víctimas por haber perdido a sus hijos, sino que las llegan a mirar como culpables de su propio dolor.

Por otra parte, Carmenza Gómez Romero, expresa “se me acabó el contrato y no me volvieron a llamar por el problema de las amenazas, entonces les da miedo emplearlo a uno porque si lo van a matar a uno entonces, que matan a todos los que haya, pues un motivo para los dueños de empresas” (Mateo, 2013 p.22). Aquí se evidencian los efectos en su realidad, en este caso laboral, de la estigmatización y el grado de complejidad, que implica ser una *madre de Soacha*.

De igual forma, cuando sienten la necesidad de seguir enseñando lo sucedido a través de las diferentes manifestaciones, desde el espacio político donde llevaron a cabo su elaboración de duelo, hay personas que les expresan de manera despectiva su descontento por lo que ellas dicen cuando se manifiestan, tal como lo señala Luz Marina Bernal “[...] ser una Madre de Soacha es ser una madre con dolor, una madre estigmatizada, una madre señalada; ser una madre no entendible; ¿por qué digo esto? Porque nosotros cuando vamos caminando por la séptima,

visibilizando la muerte de nuestros hijos, hay mucha gente que dice [...] por qué lo hacemos, el caminar debajo de una lluvia, debajo de un sol fuerte, no importa el clima, que esto lo tenemos que hacer, dicen ‘otra vez estas viejas cuando se irán a callar’ [...]’ (Mateo, 2013 p. 22).

En este punto, es importante tener presente que la *pérdida* que ellas aún tratan de visibilizar fue la de un hijo; esta *pérdida* es lamentable y amarga; esa *pérdida* trata de ser justificada desde el modelo de seguridad democrática que el presidente electo⁷ en ese tiempo implementó para “contrarrestar” el conflicto armado; esa misma *pérdida*, que si hubiese ocurrido en otro escenario dolería de la misma forma y tal vez su elaboración de duelo sería menos intensa, considerando lo público de los hechos. Luz Marina Bernal declara “[...] han encontrado esa resistencia y ese rechazo por parte de otros, ese señalamiento por parte de otros; y también en el caso de las autoridades de Soacha, la actitud que ellos toman es que dicen que han manchado el nombre de Soacha [...], otra vez estas señoras hablando, mire que Soacha otra vez en las noticias” (Mateo, 2013 p.23). A grandes rasgos, ser *madre de Soacha*, puntualmente, madre de un *falso positivo*, es tener que lidiar con la pérdida de su hijo y la estigmatización de lo que los medios dicen del contexto en el que sucedieron los hechos. Así, hicieron pasar a sus hijos como personas que “merecían” ese destino final desolador. Esta pugna social y las falsas consideraciones por parte de la sociedad fueron y son algo con lo que deben tratar diariamente estas mujeres. Igualmente, por el reconocimiento de este suceso magno y la turbia situación por parte de los medios de comunicación y la posverdad, entendida como lo que los medios definieron a los colombianos respecto del suceso y la modificación de los hechos, hizo que la reparación de las

⁷ Álvaro Uribe Vélez, presidente electo en Colombia para el período del año 2002 al 2010.

madres víctimas de este conflicto en cuestión, fuera una mina de oro a manos de las personas que debían ayudarles con los trámites legales, precisamente por el reconocimiento que ya tienen los colombianos sobre este conflicto armado.

En tal sentido, Andrea Ramírez, psicóloga forense acompañante de la madre Luz Marina Bernal, menciona “[...] cuando sale a luz pública, digamos, el incidente, entonces llegan todos los abogados; entonces todos los abogados [tratan] de coger más casos y más casos, y llegan sobre todo un grupo de abogados de Medellín [...]; sólo querían la indemnización administrativa y además les exigían darle el 30% de la indemnización; entonces eso genera ya rupturas. Dicen ‘a mi hijo no me lo van a pagar’, y hay otras que dicen ‘pues a mí que me den indemnización’ [...] eso genera muchos dolores entre las mamás” (Mateo, 2013 p.25). Esta es una cuestión que, si bien es abarcada en su mayoría desde un contexto político, debe serlo también, desde uno psicosocial.

Para ello, debemos examinar la realidad de estas madres que relatan su testimonio y cómo han podido resistir frente a la ausencia del ser que perdieron, porque la realidad de cada una se desarrolla desde un contexto social diferente. Por ejemplo: María Ubilerma Sanabría procede de una familia campesina muy humilde donde a los 11 años, se marcha de su casa a buscar nuevas oportunidades. Sin embargo, logra terminar su bachillerato y consigue terminar sus estudios en auxiliar de enfermería. Siempre fue muy independiente y trabajaba en lo que se le permitiera. Siguiendo a la autora Mateo (2013), afirma sobre María Ubilerma “María siempre ha sido una jefa de hogar, ya que los padres de sus hijos no asumieron su responsabilidad; ha trabajado de zapatera, de costurera, reciclando, como dependienta, vendiendo empanadas, vendiendo helados, de auxiliar de enfermería, etc.” (p.15).

Igualmente, sobre Carmenza Gómez Romero, se describe que viene también de una familia campesina humilde que había sufrido desplazamiento por la violencia del país. A los 12 años también dejó a su familia en busca de oportunidades laborales. Ella solo llegó a cursar hasta quinto de primaria. “Carmenza siempre ha sido jefa de hogar, ya que los padres de sus hijos no asumieron su responsabilidad; ha trabajado principalmente de cocinera, de limpiadora y de empleada de hogar. Su hijo asesinado, Víctor Fernando Gómez Romero, de 23 años, es el sexto de sus hijos, fruto de su segunda relación” (Mateo, 2013 p.16). “Carmenza, ha tenido que sufrir una segunda pérdida, la de su quinto hijo, John Nilson Torres Gómez, asesinado después de recibir diferentes amenazas de muerte y un atentado contra su integridad personal, a consecuencia de la búsqueda de la verdad, la justicia y la reparación por su hermano” (Mateo, 2013 p.16).

Por último, acerca de Luz Marina Bernal Parra, también se indica que procede de una familia campesina humilde. Tampoco completó su bachillerato, sino que finalizó en séptimo grado sus estudios. Empero, ella logra con el paso del tiempo conseguir un buen puesto de trabajo en una empresa textil como administradora general. “En el 2002, a consecuencia de circunstancias económicas familiares, Luz Marina comienza a trabajar como dependienta en unos almacenes textiles. Va ascendiendo hasta ocupar el puesto de administradora general de tales almacenes y cuenta con la plena confianza de su jefa. Sin embargo, Luz Marina renuncia a su puesto de trabajo” (Mateo, 2013, p. 17). Este acercamiento al contexto social y privado de las madres en mención posibilita ver el dolor a partir del orden de la realidad del que sus hijos hicieron parte también y que, movidos por la desigualdad social, se movieron en búsqueda de oportunidades para su familia también, justo como lo hicieron sus madres. Estas madres mencionan que sus hijos partieron de

casa por una oferta buena de trabajo y jamás regresaron Respecto a eso, María Ubilerma y Luz Marina Bernal consideran:

“[...] ¿has intentado buscar la verdad?, ¿has intentado que haya culpables? ¿no?, entonces ¿qué estamos haciendo?, si nosotras, con nuestro dolor que tuvimos para parir nuestros hijos y el dolor que nos invade a todas, no ponemos nuestro grito en alto entonces, ¿cuándo va a parar esto?, ¿cuándo para ese reguero de sangre tan terrible? Sangre inocente, mujeres, ¿entonces cuándo?” (Mateo, 2013, p.29). “Entonces yo creo que es un dolor muy grande, que ha sido un motor que le ha implicado adoptar otro discurso muy diferente al de su cotidianidad, un discurso de derechos, un discurso de deberes estatales [...]; es un salto de paradigma, de una sociedad campesina a una sociedad urbana, a volverse un sujeto de derechos, a darse cuenta de la importancia de estudiar [...]” (Mateo, 2013, p. 31). Cuando se conocen algunos testimonios diferentes de los anteriores, de manera oral, puesto que muchos están sin documentar, el reconocimiento de la pérdida y la manera en que diferentes madres víctimas también articulan su dolor se categoriza en lo que hoy se conoce como *madres de Soacha en Colombia*. Así, desde el espacio-tiempo de los sucesos puede interpretarse desde lo colectivo, pero delimita la necesidad de atender el duelo desde su singularidad también.

Discusión

Teniendo en cuenta lo anterior, es preciso recurrir al siguiente fragmento postulado en la investigación: *Sobre la dimensión política de la memoria, el duelo y el olvido. Una apuesta por la construcción de paz* (2018) en cuanto a la singularidad del duelo “que en cada caso es distinto, implica la huella de lo singular de una pérdida que es necesario representar para hacer más viable la reparación en tanto efecto de la pertenencia al pacto social y, finalmente, analizar la posición del Estado que incluso puede llegar a imponer el olvido y el perdón sin prestar importancia a la inscripción del *duelo* como garante de la no repetición, tanto a nivel de la subjetividad como de la vida social” (Celis, Pinzón & Guevara, 2018, p.111). Esto implica que, en virtud del duelo y la importancia de su singularidad, debe mantenerse una cierta tensión entre la *realidad* y la elaboración del duelo para que el mismo duelo sea tramitado. De ahí que se precisara en el contexto sociopolítico y la densidad de los hechos a partir de los testimonios que propusieron el escenario político que no pasa desapercibido, de la misma forma que se reitera la necesidad de realizar su trabajo de duelo desde lo privado a lo público; en este caso particular: las tres *madres de Soacha* que narran los detalles de lo que puede aproximarse a una elaboración de duelo. Por ello, este mismo espacio político y social ha influido en el trabajo de duelo en la medida de la resignificación para sus vidas, luego de plantear la realidad social de cada una. Sin embargo, el presentar el contexto del que se sirve el análisis es solamente situar el entorno político y social de *estas madres* que debe considerarse continuamente por la densidad de los hechos.

Así, Bautista, Saavedra & Velásquez (2020) señalan que el dolor en lo privado de cada madre las llevó a la expresión en lo público. Esta esfera debe tenerse en cuenta en la medida de que la masificación de la noticia y lo polémico del asunto hizo que se investigan más casos de *ejecuciones extrajudiciales* que habían quedado en la impunidad “parte de esa violencia se ha escrito en el cuerpo de las mujeres, y estas madres que no se resignan a dejar en la impunidad el asesinato de sus hijos se manifiestan como una resistencia a esa amenaza colectiva de desposesión, agresión y captura de lo femenino y lo popular (Bautista, Saavedra & Velásquez, 2020, p.276). Los asuntos políticos son también subjetivos, pero en este caso, cada una de las madres perdió algo distinto, pero todas las pérdidas comparten el mismo espacio y contexto donde se dieron: el conflicto armado colombiano. Esto interviene en el plano de lo público-colectivo, pues no sólo han perdido a un hijo, sino que no se les ha dado una reivindicación jurídica o de reparación. En este sentido, Celis, Pinzón & Guevara (2018) proponen *una política de memoria justa* por la vía del recuerdo, precisamente sobre esta misma problemática de contexto bélico en Colombia, a fin de lograr una incorporación de éste en la cultura o en el imaginario social. De acuerdo con esto, es posible considerar a las madres de Soacha como “una representación de la *memoria viva* que reclama una política de la memoria justa” (Celis, Pinzón & Guevara, 2018, p.113). En efecto, la lucha se ha establecido por la búsqueda de un reconocimiento; esto predispone y permite una suerte de activismo con el propósito de no quedar en el olvido en contextos de exclusión social y política. De este modo, se aproximan a un recorrido que han tenido que hacer las madres a partir de algunas elaboraciones y un trabajo de *duelo especial* sin recurrir a la violencia ni la búsqueda de venganza o castigo, sino que encontraron una medida de reparación desde un espacio político tanto emocional y privado como público. “Varias organizaciones se han acercado a las madres de Soacha

tanto a nivel nacional como internacional. Hoy día están haciendo un trabajo con todo el núcleo familiar. Sobre todo, con los niños que están creciendo con sed de venganza. Y decir que el ejército asesinó a sus padres, a sus hermanos, a sus tíos... Entonces se ha venido trabajando con talleres de música, de teatro, de pintura, de danza... para sacar este dolor” (Fundación Carta de la Paz, *Entrevista a las mamás de Soacha*, 2013, citado por Bautista, Saavedra & Velásquez, 2020).

Es así como, precisamente, es posible aproximarse a lo teórico sobre la elaboración del duelo desde Freud, donde inicia por la ausencia del objeto perdido; luego, la realidad le recuerda al sujeto que el objeto ya no está y a partir de ahí, el sujeto debe elaborar su duelo en la medida de reducir la carga libidinal que recaía sobre ese objeto y dárselo a un nuevo objeto (el arte, el discurso político, movimientos políticos, etc.). Empero, el sujeto no es consciente de lo que perdió y será de forma tardía que retira dicha investidura del objeto. Por ello, darle lugar al dolor por otras vías, o mejor: sublimarlo por medio de objetos simbólicos como el deporte, el teatro, el activismo político y demás acciones no-violentas, evidencian el trabajo de duelo en los tres testimonios en los que se precisa el análisis, apuntando más a un activismo político, que habla de lo trabajado en cada vida a partir de una pérdida, duelos que se han venido elaborando con el paso del tiempo desde un escenario político. A pesar de lo difícil que pudo ser por los aspectos públicos desde el espacio sociopolítico, donde las demandas que han presentado ante las autoridades jurídicas competentes en Colombia, la mayoría de las veces, no han sido atendidas, han podido despertar la atención de otros sectores populares, académicos e internacionales en pro de contribuir a las elaboraciones que surgen de las subjetividades de las demás madres y que intervienen en el plano colectivo a fin de una no-repetición.

En este punto, es importante recordar que la teorización del concepto de *duelo* en Freud se consideró a la luz del contexto bélico del conflicto armado colombiano a través del análisis correspondiente que se guió desde los fragmentos referenciados del testimonio de estas madres⁸, precisamente, por la dificultad de recurrir a otros testimonios de manera documentada y pública como los de ellas. En ese sentido, esta elaboración del duelo, desde esta propuesta psicosocial, se evidencia en la medida de la resignificación que ellas encontraron para sus vidas a partir del mismo escenario que les quitó la vida a sus hijos. De esta forma, la elaboración de duelo que se identifica como logro en el espacio político que ellas conforman, tiene proximidad al texto de investigación titulado *La subjetivación del duelo en Freud y Lacan* (2010) que describe esta elaboración como “avanzamos hacia el concepto de subjetivación porque el mismo amplía el horizonte teórico más allá de la palabra “trabajo” que en Freud refiere a trabajo del inconsciente; subjetivación toma en sus redes también lo que escapa a esa lógica: articula los discursos sociales, políticos, religiosos que refieren en cada tiempo a la muerte de las personas queridas – lo público” (Elmiger, 2010, p.12). Esta cita permite afirmar el concepto del duelo o trabajo del duelo para ver a la subjetivación como forma de pronunciar escenarios diferentes que aluden al trabajo que estas madres desarrollaron luego de su pérdida. Así pues, la subjetivación es el trabajo de duelo, mientras que la desubjetivación es el proceso de duelo en la medida de la escasez de formas de tramitar el duelo (Elmiger, 2010). En ese sentido, *las madres de Soacha* involucraron su pérdida íntima en la cobertura de lo público y lo social a partir de la funcionalidad que allí reside. Lo punzante de la cuestión investigativa es identificar este mismo espacio de subjetivación y trabajo de duelo como

⁸ Luz Marina Bernal, María Ubilerma Sanabria y Carmenza Gómez.

el mismo espacio donde sufrieron la pérdida. Ahora, respecto de las Madres de Plaza de Mayo en la Argentina, que la autora propone en el artículo, tienen un contexto político similar al de las madres de Soacha “así también hay quienes buscan poner a funcionar el Otro Social tal como lo hicieron las Madres de Plaza de Mayo en la Argentina. Acto que produjera subjetividades y admitiera algún duelo posible donde parecía no poder haber “trabajo” de duelo: Sin tumbas, sin muertos, sin cuerpos, hubo una articulación – producida desde las Madres mismas – entre lo público, lo privado y lo íntimo que fue permitiendo alguna subjetivación. Todo esto desde el más absoluto abandono y vacío del Otro Político, Jurídico y Social autores responsables, además, de la desaparición de sus hijos” (Elmiger, 2010, p.16).

La elaboración de duelo que lograron y que se expone en los testimonios a los que se recurrieron, precisamente, manifiesta una subjetivación que propone una pacificación a través de ese trabajo de duelo que tramitaron desde su discurso político-colectivo. “Así, propondremos que un duelo subjetivado deja como saldo mayor pacificación de la subjetividad y los duelos desubjetivados dejan como saldo mayor *pathos*, más sufrimiento” (Elmiger, 2010, p.17). En esa medida, se evidencian las características de un duelo subjetivado tales como una pacificación de la experiencia particular de cada madre y que, por el contrario, cuando no se tramita este duelo, predomina el dolor.

Conclusiones

Un incidente inherente e ineludible en la sucesión de la maduración de cada sujeto es el desgajamiento y la pérdida en distintas eventualidades, ilación, trayectos, propósitos y personas. La persistente separación y el sentimiento de pérdida que penetran la historia de cada sujeto conlleva necesariamente su elaboración, la cual se realiza gracias a la labor que el duelo ejerce. Esto es, encarar al dolor de la pérdida y tramitar de tenor provechoso la misma. Así, *duelo* es la labor que suele seguir ante la pérdida o la representación de pérdida de un objeto (tangible o intangible) el cual enlaza una carga libidinal. Dicho curso implica reacciones de tipo corporal, anímico, familiar y colectivo enmarcadas dentro del dolor psicológico que emana de manera espontánea ante la privación de aquello que se pierde.

Las pérdidas son experiencias de índole universal, por ende, el duelo no es un proceso patológico sino un enfrentamiento normal en tanto suceso repentino y que tiene lugar al impactar la psiquis. Sin embargo, es un concepto en el que convergen tanto el modo en el que una comunidad u organización colectiva aborda el asunto de la muerte (a través de cultos y formalidades, desdoblan en el escenario del patrimonio cultural y religioso) como la abdicación enteramente propia que sus fenómenos que se manifiestan en la particularidad de cada caso.

Si bien es cierto que, en su mayor parte, la literatura sobre el duelo hace alusión a la pérdida de una persona amada, esto es, a su desaparición o muerte, el duelo, como lo señala Freud es una reacción, “frente a la pérdida de una persona amada o de una abstracción que haga sus veces, como la patria, la libertad, un ideal, etc.” (Freud, *Duelo y melancolía* 1915), es decir, el

duelo emana frente a la pérdida de cualquier objeto, ocasión, rol, vínculo, posición o imaginario en el cual se haya colocado un embalaje afectivo significativo y su vehemencia no subordina de la tendencia del objeto perdido sino del coste que se le otorga a dicho objeto.

A partir de lo anterior y con base en los objetivos propuestos de investigación sobre el contexto bélico que se propuso para servir la interpretación del duelo desde un análisis en las madres que perdieron un hijo en el conflicto armado Colombiano, puntualmente en Soacha – Colombia, a manera de conclusión, debe señalarse cómo las madres (principalmente) pero también sus familiares, modificaron sus dinámicas vitales, pasando de lo recóndito e incomprensión del escenario sociopolítico del país hacia la toma de una postura en espacios públicos para la reclamación de sus derechos, la reivindicación de sus identidades y la visibilidad de los hechos a través de gesticulaciones de resistencias justificadas en el vínculo de intereses, por identificación de parte de quienes han vivido hechos semejantes, o por intereses comunes de carácter social, requerido al trabajo con organizaciones, asociaciones y gremios de trabajo que acometen o se interesan en la concatenación con temas relacionados.

El aumento de las acciones de resistencia se encuentra promovido tras la progresión de un incidente violento e injusto que se justificó en el ejercicio inicuo e improcedente del poder desde las figuras de reminiscencia en lo público y político más relevantes, transgredidos sobre los cuerpos de sujetos y comunidades reconocidos-as histórica y socialmente como indefensos, marginales o populares. Por ello, las madres de Soacha han incurrido en la creación de espacios en los que facilitan la manifestación de sus problemáticas que acontecieron posteriormente de la pérdida de sus hijos, en los que en muchos de estos casos nunca hubo un cuerpo que velar.

“Necesitamos encontrar su cuerpo para enterrarlo, para tener una tumba que visitar, para llorarlo y dejarle una florecita” (Doris y Darío, citado por Ríos, 2020)

En esa medida, la elaboración del duelo se tornó mucho más farragoso de sobrellevar, sin embargo, a partir de los espacios que crearon a los que ahora se aferran, ellas encontraron una manera de elaborar su luto.

Todo reposa en una caja de recuerdos inspirada en ese hijo ausente. Allí no caben otros objetos simbólicos, que vinieron cuando se comenzó a destapar la maraña que rodea el caso de Óscar. Son pendones, pinturas, telas bordadas, camisetas, la maraña que rodea el caso de Óscar. Son pendones, pinturas, telas bordadas, camisetas, pancartas y grabados de madera que ha ido creando Doris desde que se vinculó a las madres de Soacha en junio del 2011.

No son solo madres, sino también hermanas, hijas y esposas; y no son solo de ese municipio, sino también de Bogotá o, como en el caso de Doris, de Fusagasugá.”
(Doris, citado por Ríos, 2020)

El grupo de madres de Soacha se ha iniciado como un organismo de fundamento, el cual se ha hecho llamar *MAFAPO*. En esta trayectoria se han inclinado por incurrir en lo regional humanizando y reivindicando las singularidades de los sujetos y territorios de quienes desenvuelven sus vidas allí, ejemplo de ello, han sido la ejecución de las conmemoraciones a través de los años, en escenarios generalmente políticos, en la búsqueda de reparación y no la repetición de este tipo de sucesos. Además de eso, si bien el escenario tiene más características políticas, a

partir de sus testimonios y acciones, puede apreciarse desde una perspectiva psicoanalítica, su trabajo de duelo en curso.

De lo anterior se sigue que, se considera el discurso que exponen las madres de Soacha, dado que concede vincular los hechos y consecuencias del conflicto en las comunidades de base, desde lo cotidiano, transformando las configuraciones culturales que ratificaron o evidenciaron la comisión de los hechos. En el sentido de desarmar aquellos ideales ilusorios sociales sobre colectividades y territorios que estigmatizan y revictimizan a las comunidades vulnerables y no se reconoce la carga emocional que la historia de guerras ha traído sobre estas comunidades. Si bien estos colectivos propenden, en su mayoría, a dar sentido a su *pathos*, es necesario cuestionarse cuántas personas logran realmente llegar a esta elaboración de duelo en estos espacios. Seguramente, muchas otras víctimas, desde su subjetividad, no consideran ser parte de colectividades como MAFAPO, sin embargo, este colectivo es un medio que dinamiza los espacios políticos y públicos para encontrar una razón sobre su objeto perdido.

Finalmente, esta investigación esta entrelazada con la vida de la investigadora por cuanto los sucesos objeto de análisis fueron evidenciados durante su infancia que coincide con el periodo en el cual las ejecuciones extrajudiciales iniciaron a sucederse en la ciudad de Ocaña, lugar donde residía. El objeto de análisis y la motivación para la realización de este trabajo nacen en el interés de la reivindicación de las madres cuyos hijos fueron víctimas de los denominados “*falsos positivos*”, un fenómeno que ha sido analizados desde las esferas política y social pero no un desde

un componente psicológico. Considera la autora que esta investigación, además de suponer un aporte al estudio del fenómeno psíquico del duelo, ayuda a visibilizar una problemática que, a pesar de sus múltiples estudios, permanece aun en la penumbra y el silencio de una sociedad que aun pareciera no estar preparada para asumir un compromiso con la verdad, la reconciliación y la no repetición.

Referencias bibliográficas

- Acuña, C. (2004). *Psicoanálisis e investigación*. In XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.
- Arellana, E. (2019). Categorización de la desaparición forzada en Colombia. *Human Rights Everywhere*. https://co.boell.org/sites/default/files/cartografia_desaparicion_forzada_en_colombia.pdf
- ¡BASTA YA! Colombia (2013). Memorias de guerra y dignidad. Imprenta Nacional. <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/index.html>
- Aguilera, A. (2010). *El silencio impuesto a la recuperación de la memoria: una propuesta de atención psicológica a víctimas de violencia sociopolítica en Colombia*. Bogotá: ediciones cátedra libre.
- Bautista, L. M., Saavedra, A. M., & Velásquez, W. E. R. (2020). El caso de las “Madres de Soacha” en el conflicto armado colombiano. *Tla-melaua: revista de ciencias sociales*, 14(48), 263-292.
- Bollas, CH. (1987). La sombra del objeto. Psicoanálisis de lo sabido no pensado. Amorroutu Ediciones. https://www.academia.edu/10692219/La_sombra_del_objeto
- Barreto, F., Oscar, R. (2019). Responsabilidad del Estado Colombiano Frente a las Desapariciones Extrajudiciales: Los “falsos positivos”. (Tesis de maestría). Universidad Libre Seccional, Barranquilla, Colombia.
- “Falsos Positivos”.

Betancourt, V. (2012) *Las madres ante las ejecuciones extrajudiciales de sus hijos, sus familias y la resignificación de sus experiencias*. (Tesis de maestría). Universidad Nacional, Bogotá, Colombia.

Bonilla, S. (2020) *Una aproximación desde la propuesta filosófica de Manuel Reyes Mate y Tzvetan Todorov sobre los conceptos de memoria y víctimas establecidas en la ley Colombiana 1448 del 2011*. (Tesis de grado) Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, Colombia.

Conflicto en Colombia: Antecedentes históricos y actores. (2016). Recuperado 26 de julio de 2020, de Cidob: Barcelona Centre For International Affairs. https://www.cidob.org/publicaciones/documentacion/dossiers/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/conflicto_en_colombia_antecedentes_historicos_y_actores

Chacón, M. Sánchez, F. (2004). *Violencia y polarización política durante la Violencia, 1948-1965*. Universidad de los Andes. www.uniandes.edu.co/mariochacon

Díaz, L. Rolla, E. (2006). *Los procesos de elaboración del duelo en madres, pertenecientes a la Corporación Renacer, que han perdido de manera abrupta a uno de sus hijos*. Tesis de grado. Universidad Académica de Humanismo Cristiano, Santiago de Chile. www.bibliotecadigital.academia.cl

Celis, C. Pinzón, I. Guevara, A. (2018) Sobre la dimensión política de la memoria, el duelo y el olvido. Una apuesta por la construcción de paz. *Reflexión política*, 40, 107-121.

Elmiger, M. (2010) La subjetivación del duelo en Freud y Lacan. *Revista mal-estar e subjetividade*, vol X, 13-33.

- Fernández, F (2007). Intervenciones sobre problemas relacionados con el duelo en situaciones de catástrofe, guerra o violencia política. *Revista de psicoterapia*. Vol XII, 95-122. Recuperado de: <http://masterpsicoterapia.com/wp-content/uploads/2014/05/Fern%C3%A1ndez-Liria-Rodr%C3%ADguez-Vega-2002-Duelo-en-guerra.pdf>
- Freud, S. (1993). Duelo y Melancolía. *En: Obras completas, Vol. XIV*. Buenos Aires: Amorrortu. <http://bibliopsi.org/docs/carreras/obligatorias/CFP/adultos/vazquez/Unidad%206%20Adultos%20Tausk/Freud%20-%20Duelo%20y%20melancolia.pdf>
- Freud, S. (1915): “De guerra y muerte. Temas de actualidad”, 1980, tomo XIV, Buenos Aires, Amorrortu Editores, pág. 291.
- Freud, S. (1914): “Introducción del narcisismo”, 1980, tomo XIII, Buenos Aires, Amorrortu Editores, Pág. 88.
- Freud, S. (1932). *La feminidad*. Obras completas. 1980, tomo XXII, Buenos Aires, Amorrortu, pag.104.
- Freud, S. (1993). Duelo y Melancolía. *En: Obras Completas: Sigmund Freud (vol. 14 pp.235-258)* Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1917)
- Geymonat, N. (2016). Duelo en madres que han perdido un hijo de manera inesperada. Características del duelo por la muerte de un hijo en madres que pertenecen al Grupo Renacer en la ciudad de Montevideo. https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/duelo_en_madres_que_han_perdido_un_hijo_de_manera_inesperada.pdf

- Gomez, L. (2010). Un espacio para la investigación documental, *Revista Vanguardia Psicológica Clínica Teórica y Práctica*, Vol. 1, Nº. 2, págs. 226-233.
- Fonseca, N (2015). *Resistencia y reparación como prácticas políticas: El caso de las madres de Soacha frente a la desaparición forzada por las ejecuciones extrajudiciales del 2008 en Colombia*. (Tesis de maestría) Universidad Católica de Colombia, Bogotá, Colombia.
- Fuster Guillen, Doris Elida. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y Representaciones*, 7(1), 201-229. <https://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2008). *Metodología de la investigación*. Editorial MacGraw Hill. <http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf>
- Henao, R. I. M., & Vasco, L. F. A. (2014) Desaparición forzada y duelo; Un acercamiento a la luz de la teoría psicoanalítica. *Revista Aletheia de la corporación universitaria empresarial Alexander Von Humbolt Vol. 4*.
- Human Rights Watch (2019) La guerra en el Catatumbo Abusos de grupos armados contra civiles colombianos y venezolanos en el noreste de Colombia. https://www.hrw.org/sites/default/files/report_pdf/colombia0819sp_web_0.pdf
- Klein, M. (1952). *Algunas conclusiones teóricas sobre la vida emocional del bebé*. Obras Completas. Tomo 3. Paidós. Barcelona.
- Lacan, J. (1949). *El estadio del espejo como formador de la función del yo (je) tal como se nos revela en la experiencia analítica*. Escritos I. Paidós, 2009, Buenos Aires, Argentina.

- Paramilitarismo en Colombia (sf). Recuperado 26 de julio de 2020, de Coordinadora Popular Colombiana en París. <http://escolombiaparis.e-monsite.com/pages/terrorismo-de-estado/paramilitarismo-en-colombia.html>
- Mateo, R. (2013) De madres de Soacha a sujetas políticas: capacidad de agencia ante la impunidad en Colombia. *Institut Catala Internacional per la Pau*. 2013-5793, 4-53.
- Moya, M. P., & Figuerola, M. R. (2011). El duelo, más allá del dolor. Desde el jardín de Freud, (11), 133-148.
- Pizarro, A. & Wittebroodt, I. (2000). La impunidad. Efectos en la elaboración del duelo en madres de detenidos y desaparecidos. <http://bibliotecadigital.academia.cl/handle/123456789/2367>
- Ramírez, A. (2018). *No parimos hijos para la guerra. Narrativas y subjetividades de Madres de los jóvenes desaparecidos y asesinados en el 2008, del municipio de Soacha*. Universidad Santo Tomás. Maestría en Comunicación, Desarrollo y Cambio Social. Bogotá, Colombia. <http://hdl.handle.net/11634/21719>
- Razón y Palabra. (2011). Libros Básicos en la Historia del Campo Iberoamericano de *Estudios en Comunicación*. Número 75, 40-42. http://www.razonypalabra.org.mx/N/N75/varia_75/01_Diaz_V75.pdf
- Rodríguez, G. Gil, F. García, E. (1999), Metodología de la investigación cualitativa, Aljibe. http://www.catedranaranja.com.ar/taller5/notas_T5/metodologia_investig_cap.3.pdf
- Rodríguez, L. (2019) *Madres de los Falsos Positivos de Soacha, del anonimato a actores políticos que construyen pedagogía de la memoria desde el 2008*. (Tesis de pregrado) Universidad la Gran Colombia, Bogotá, Colombia.

- Roitman, A.; Armus, M. & Swarc, M. (2012). El duelo por la muerte de un hijo. *Aperturas Psicoanalíticas. Revista Internacional De Psicoanálisis. Volumen 12*, 32-36.
<http://www.aperturas.org/articulo.php?articulo=0000216>
- Rios, J. (2020). Doce años tras el rastro de un hijo marcado como falso positivo. *El tiempo*.
<https://www.eltiempo.com/justicia/madre-de-soacha-lleva-12-anos-buscando-el-cuerpo-de-su-hijo-victima-de-falso-positivo-452358>
- Toro, Cuervo, C. (2019). Memoria, resistencia y empoderamiento social femenino por la vida y la dignidad. El proceso de transformación del dolor de las madres de Soacha en los casos de los falsos positivos, *Pontificia Universidad Javeriana*
- Winnicott, D. (1967). *Papel de espejo de la madre y la familia en el desarrollo del niño. Realidad y juego*, 147-155.